

UNIVERSIDAD DE LA HABANA

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FLACSO

**TÍTULO: La Tercera Edad y su papel
en la transmisión de
conocimientos históricos,
costumbres y tradiciones.**

AUTORA: Ada Lucía Bonilla Vichot

TUTOR: José Bell Lara

**Tesis para la obtención de la Maestría
en Desarrollo Social en el Caribe**

2000

“ Los ancianos coronados de canas, como los montes coronados de nieve, resplandecen. Hay tanto gozo en venerar como en ser venerables ... Es glorioso, y da anhelos de gloria, un anciano que ha vivido bravamente. Esos son monumentos que andan, y que aun cuando caen en la tierra y emparedados en su ataúd se hunden en ella, quedan en pie ... ”

José Martí

La Opinión Nacional

DEDICATORIA

*A mis padres: que son mi fuente de
inspiración.*

*A mis hijos y esposo: por apoyarme en
mi empeño.*

*A la Revolución por brindarme esta
oportunidad.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco sinceramente a todos los que de una forma u otra colaboraron con la realización de este proyecto:

- ✓ A mi tutor por su apoyo y comprensión.*
- ✓ A todos los profesores de la FLACSO que brindaron su colaboración en el desarrollo de la Maestría y del trabajo final que hoy discutimos.*
- ✓ A los compañeros de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana que me apoyaron y colaboraron en todo lo que fue necesario.*
- ✓ A los niños que participaron en el proyecto.*
- ✓ A mis compañeros que me apoyaron material y espiritualmente.*

Gracias a todos, sin los cuales no hubiera sido posible llegar al final del proyecto.

ÍNDICE

Contenido	Pág
Introducción	1
Capítulo I. Consideraciones Generales	9
Capítulo II. Aproximaciones a la problemática de la atención a las personas de la Tercera Edad en la Provincia de Pinar del Río	28
Capítulo III. Estudio de caso: Análisis y discusión de los resultados	46
Conclusiones	63
Recomendaciones	65
Bibliografía	66
Anexos	72

INTRODUCCIÓN

El considerable aumento de población de edad avanzada a nivel mundial, constituye en la actualidad una gran preocupación para especialistas y estudiosos de temas demográficos por la repercusión que tiene, no solo para ese grupo poblacional, sino para toda la sociedad en general.

Los avances científicos, vinculados especialmente a la Salud Pública, han permitido un aumento en la expectativa de vida, que unidos a las bajas tasas de natalidad, han provocado un aumento del número de personas comprendidas en la Tercera Edad como nunca antes en la historia de la humanidad.

Estudios realizados señalan cómo se ha venido produciendo el aumento en la expectativa de vida de las personas: en la Edad de Piedra el hombre vivía como promedio 19 años; para el siglo XVI vive 27 años; en 1900 alcanza los 40.5 años como promedio; en 1945 alcanza los 57.7 años y ya para 1970 rebasa los 60 años. El Informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas en 1997 señala que las mujeres llegan a vivir como promedio 67.7 años y los hombres 63.4 años(Gutiérrez, P. 1998).

Estos índices pueden variar según se viva en un país rico o pobre, pues los niveles de alimentación, salud y calidad de vida en general influyen decisivamente en la expectativa de vida de las personas (Anexo # 1).

El envejecimiento de la población es un fenómeno tan antiguo como la vida misma, ha estado presente en todas las épocas y generaciones y la forma de ver y conducirse hacia esas personas ha variado de una sociedad a otra.

Según recoge la historia, en las sociedades primitivas, el anciano era venerado, ocupaba por su sabiduría y experiencia un lugar privilegiado en la Comunidad, a él se escuchaba, se obedecía; era encargado de curar los males de otros hombres, de transmitir los conocimientos: se asociaba a lo sagrado, a la sabiduría y a la experiencia.

A medida que avanza la sociedad, varían las concepciones hacia las personas de edad avanzada; el papel del anciano en la sociedad disminuye y se comienza a identificar la vejez como la etapa de cese de la actividad productiva, o sea el retiro de la vida social activa. Los hombres comienzan a temer la llegada de la vejez y a pensar cómo prolongar la juventud.

Los adelantos médicos que se van produciendo, permiten que a principios del siglo XX surjan dos nuevas disciplinas dedicadas al estudio del proceso de envejecimiento: la Gerontología que estudia este proceso en todos sus aspectos y la Geriátrica que se ocupa de los aspectos clínicos, terapéuticos y preventivos en la salud y enfermedad de los ancianos(Prieto, O. 1996).

A pesar de estos adelantos médicos y los descubrimientos que se van produciendo en este sentido, en la actualidad el anciano no ha recuperado, en todos los países, su papel en la sociedad, encontrándose en muchos lugares marginado y aislado, sin que se les garantice una vejez tranquila y feliz.

El siglo XXI tendrá que enfrentar un gran reto para el que la sociedad no está debidamente preparada: el aumento, cada vez mayor, del número de personas de la " Tercera Edad ", es decir de 60 años y más, que según se prevé por las Naciones Unidas para el año 2010, el 10.81% de la población mundial arribará a esas edades, cifra que alcanzará el 20.69% para el año 2050(Alfonso, C. 1998).

La búsqueda de soluciones para enfrentar este fenómeno es una urgencia para la humanidad: ¿Cómo mantener activos e integrados a la sociedad esa gran cantidad de ancianos? ¿Cómo garantizarles las condiciones materiales y espirituales para una vejez digna?

Difícil tarea para resolver en momentos en que la humanidad vive una terrible situación económica y política que provoca que las políticas sociales trazadas por los gobiernos no puedan responder a las demandas de ese grupo creciente de la población.

En Cuba también se viene produciendo a ritmo acelerado este envejecimiento de la población, calculándose que para el año 2000, el 13.67% de la población sea mayor de 60 años, lo que influye necesariamente en la composición de la población económicamente

activa y en el tamaño de la población trabajadora, e incluso puede verse afectada la eficiencia por el paulatino, pero sostenido proceso de envejecimiento de la fuerza laboral (Alfonso, 1998).

Este proceso de envejecimiento de la población tiene su repercusión en esferas sociales como la salud, la educación y la estructura familiar, por lo que resulta necesario crear una cultura alrededor de estas personas que las libere de sentirse inútiles y subestimadas y que permita mantenerlas integradas a la familia, la comunidad y a la sociedad en general.

El estudio del tema y la puesta en práctica de propuestas encaminadas al mejoramiento de la calidad de vida de la población de Tercera Edad, resulta necesario en nuestro país, ya que el ritmo de crecimiento de las personas mayores de 60 años será más intenso a partir de los próximos años.

Este estudio debe tener en cuenta las características de esas personas y las condiciones propias del país y las localidades que se seleccionen.

En las personas de la Tercera Edad se pueden encontrar variadas potencialidades que bien aprovechadas serían un elemento importante para mantener su inserción en la sociedad. Estas personas, por los años vividos, constituyen una valiosa fuerza para la transmisión de la historia, valores, tradiciones y costumbres de la época vivida por ellos y por lo tanto pueden brindar una importante contribución al mantenimiento de la memoria histórica de nuestro pueblo y a la formación de valores patrióticos en las nuevas generaciones, al transmitir esos conocimientos de manera real y llenos de emociones, lo que cala hondamente en sus sentimientos. Un artículo consultado al respecto señala que: " Los viejos se sienten tristes cuando advierten que los jóvenes vuelven la espalda a la cultura tradicional " (Tremblay, H. 1989).

Hay que tener en cuenta que los valores constituyen un sistema de representaciones, como son los ideales, los principios y las normas que orientan y regulan la actividad de las personas, es decir, que actúan como punto de referencia constante en la actividad del sujeto. Dentro de este sistema de valores, se encuentran los valores patrióticos, es decir, el desarrollo de sentimientos de amor a la Patria, que se traducen en una actitud de

cuidado, conservación de las conquistas de la Revolución y la disposición para defenderlas.

La formación de valores siempre está unida a una actividad cognoscitiva y de valoración, donde se analizan los fenómenos objetivos en correspondencia con el interés social y se aprecia la significación de este interés para el sujeto.

Este proceso requiere de una dirección pedagógica, sistemática, coordinada y coherente de todas las influencias educativas que actúan sobre el sujeto desde las edades más tempranas, de ahí que una de las tareas que acomete nuestra sociedad y en particular el Ministerio de Educación es la formación de valores patrióticos en las nuevas generaciones para que sean capaces de mantener y defender la Revolución y para ello resulta imprescindible no solo el conocimiento de los hechos y figuras de nuestra historia, sino también el elemento emocional, es decir, el afecto con que se transmitan las ideas a los niños, adolescentes y jóvenes para que se acerquen a esa huella histórica, se ubiquen en el lugar y época precisa y puedan extraer una lección de vida que le reporte ganancia espiritual para entender el mundo en que viven y proyectarse al futuro.

La realización de actividades que posibiliten esa transmisión de conocimientos contribuiría a lograr una mayor integración de estas personas de la Tercera Edad de manera activa y útil a la Comunidad, elevarían su autoestima y se sentirían satisfechos de poder aportar sus conocimientos y experiencias a las nuevas generaciones.

Surge entonces una interrogante:

¿Cómo aprovechar el potencial que existe en las personas de la Tercera Edad como transmisores de conocimientos históricos, tradiciones y costumbres a las nuevas generaciones?

Partiendo de estos elementos se plantean como **objetivos generales** los siguientes:

- Conocer la implementación del Programa Integral de atención al adulto mayor en la provincia de Pinar del Río, el municipio cabecera y la comunidad seleccionada.

- Valorar el sistema de actividades desarrolladas para lograr una mayor integración social de las personas de Tercera Edad a la Comunidad, a partir de la propuesta elaborada.

Objetivos Específicos:

- Analizar las experiencias existentes en la Comunidad "Hermanos Cruz" para lograr una mayor integración social de las personas de la Tercera Edad en la comunidad.
- Elaborar un proyecto de actividades que permita lograr una mayor integración social de las personas de la Tercera Edad a partir de su valor como transmisores de conocimientos históricos, tradiciones y costumbres.

Metodología:

Como parte del trabajo se realizó una profunda revisión bibliográfica sobre el tema del envejecimiento poblacional y políticas sociales en este sentido a escala mundial y nacional, así como la revisión y recopilación de datos estadísticos que permiten ilustrar y valorar acertadamente el fenómeno.

Se efectuaron entrevistas grupales a personas de la Tercera Edad y escolares de primaria con los que se llevaría a cabo la experiencia proyectada. Fueron entrevistados además funcionarios y especialistas vinculados a esta problemática y se intercambiaron criterios con científicos sociales en distintos eventos científicos.

La observación directa y la experimentación fueron también empleadas en el desarrollo de la investigación; aportando elementos valiosos para validar los objetivos trazados.

Se realizó un estudio detallado de las condiciones existentes en la Comunidad seleccionada para la aplicación del proyecto elaborado, teniendo en cuenta que existieran las personas con posibilidades físicas e intelectuales para ejecutar el proyecto, el cual se aplicaría en un Seminternado de la Comunidad con alumnos de quinto grado.

La Tesis está estructurada de la siguiente forma:

Capítulo I. Se ofrecen informaciones estadísticas sobre el proceso de envejecimiento a escala mundial y cubano, a partir de estos elementos se abordan criterios y definiciones sobre este proceso.

Capítulo II. Se hace un análisis de las experiencias existentes en la aplicación del Programa Integral de atención al adulto mayor en la provincia y el municipio cabecera.

Capítulo III. Se dedica a la descripción de la experiencia aplicada en la Comunidad seleccionada, valorándose los resultados obtenidos al concluirse las actividades planificadas.

Al concluir todas las tareas propuestas para el desarrollo del trabajo se arribaron a importantes conclusiones que evidencian la necesidad de un conocimiento mayor por parte de toda la población de los aspectos relacionados con el envejecimiento, pues es un proceso que cada día alcanza mayor magnitud y afrontarlo con la preparación necesaria permitiría una incorporación de este grupo poblacional a las actividades de la Sociedad, propiciando esto a su vez un mejoramiento en su estado de salud física y mental.

Por la importancia del tema abordado, se recomienda continuar estudiando e investigando, así cómo divulgar ampliamente los resultados obtenidos en aspectos que posibiliten una mayor integración del adulto mayor a la sociedad, siendo necesaria además la preparación de las personas para enfrentar la etapa de jubilación con optimismo.

CAPÍTULO I Consideraciones generales

El envejecimiento poblacional a escala mundial

El Informe sobre Desarrollo Humano de 1990 expresa: *“La verdadera riqueza de una nación está en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa”*. (Martínez O., 1991); pero no puede enmarcarse el concepto “desarrollo” en esas ideas esenciales, sino que es necesario ir más allá y verlo como un proceso en el que se manifiesta una unidad integral entre los aspectos económicos y sociales que permitan que los seres humanos sean más saludables, cultos, participativos y solidarios con otros seres humanos, independientemente de la edad y género de las personas.

Si se habla de desarrollo humano, implica que se coloque al ser humano como eje central de este proceso donde se integran todas las dimensiones: económica, política, social, jurídica, ética, cultural, etc.; lo que va más allá de concepciones técnico – economicistas, que han lastrado ciertas concepciones acerca del desarrollo.

Al definirse entonces el desarrollo humano se entiende, según este Informe, como “un proceso de ampliación de oportunidades para los seres humanos, lo que se concentra en tres esferas concretas: vida prolongada y saludable, adquisición de conocimientos y acceso a recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida que es calificado como decente”. (Martínez O., 1991).

Si se tienen en cuenta estos criterios en los momentos actuales en que en el ámbito mundial se viene produciendo un considerable aumento de la población de edad avanzada, cabe preguntar:

- _ Después de lograr una vida prolongada a un mayor número de personas, ¿se les garantiza un nivel de vida calificado como decente?
- _ ¿Puede garantizárseles una vejez tranquila y segura?
- _ ¿Puede asumir la humanidad con eficiencia la “Revolución de la longevidad”?

El fenómeno del envejecimiento de la sociedad moderna, es uno de los retos más importantes para el próximo siglo. Diversos factores han permitido que un mayor número de personas alcance edades avanzadas, entre ellos podemos citar la disminución de las tasas de natalidad y de mortalidad infantil, mejoras en la alimentación, la atención sanitaria y el control de muchas enfermedades infecciosas.

Según datos de las Naciones Unidas, este fenómeno ha evolucionado de la siguiente forma:

Tabla # 1 Crecimiento de la población de Tercera Edad en el mundo.

Año	Total de población 60 años y más
1950	200 millones
1975	350 millones
2000	590 millones
2025	1 100 millones

Fuente: Temas de Gerontología, 1996, pág 15.

Estimados realizados calculan que para el año 2025 el 13.7% de la población mundial será de avanzada edad; esto repercutirá ampliamente en todos los niveles de la estructura social e implicará un aumento de los gastos estatales para mantener a este grupo no productivo económicamente. Hay que tener en cuenta que no solo crece en número y proporción, sino que crece también la cantidad de años que estas personas vivirán en esta etapa de la vida.

El análisis de estos datos ayuda a responder las interrogantes anteriores: la implementación generalizada de políticas neoliberales que establecen fórmulas económicas terribles, obligando a la reducción de los gastos de seguridad social, salud y educación y sobre todo de las pensiones y jubilaciones, impedirán atender como se merecen las personas al llegar a la Tercera Edad. Pero no son solo problemas materiales los que afrontarán estas personas, sino también espirituales, pues las condiciones existentes han transformado la tradicional atención que la familia prestaba a los ancianos

en muchas regiones del mundo; cada vez es mayor la cantidad de ancianos que viven solos, para las mujeres ancianas las condiciones son más difíciles y si además han quedado viudas, sus condiciones de vida serán precarias.

En los países pobres, es común ver a los ancianos deambular por las calles en busca de ayuda, pasando la noche a la intemperie en plazas o calles, vivir en zonas marginales sin las mínimas condiciones de vida, cortando día a día, uno a uno, los hilos invisibles que los atan a la vida, acudiendo en ocasiones al suicidio como vía para poner fin a esta penosa situación.

Estas imágenes no son privativas de los países del Tercer Mundo, en la sociedad primer mundista, las mismas se repiten y se acusa a estas personas de ser las causantes de la crisis que viven esos países por cobrar jubilación sin producir y dedicar su tiempo al ocio improductivo; pero lo cierto es que aunque quisieran continuar laborando muchos son obligados a la jubilación y otros despedidos sin prever cómo se mantendrán a partir de ese momento.

La adopción de políticas sociales que tomen en cuenta estas realidades, permitirán que la vejez no sea una triste etapa en la existencia humana, sino un período donde se pueda disfrutar cerca de sus familiares y en su propia comunidad los últimos días de su vida.

Lo cierto es que ante el aumento de la expectativa de vida, muchas personas se preguntan en diversas partes del mundo: si al prolongar su presencia en la tierra tendrán un nivel de vida adecuada.

Las respuestas no pueden ser apresuradas; habrá que esperar que se tome clara conciencia del proceso que atraviesa la humanidad y se conjuguen todos los esfuerzos para garantizar que toda la sociedad adopte un concepto positivo de la vejez.

Consideraciones teóricas sobre el proceso de envejecimiento poblacional.

La existencia de diferentes criterios sobre el término envejecimiento y sus inicios en las personas hizo que en la Asamblea Mundial sobre envejecimiento, patrocinada por la ONU y celebrada en Viena, Austria en 1982, se acordara como criterio cronológico, establecer

la edad de 60 años como límite inferior de la senectud, criterio que fue adoptado por los 121 países presentes en la cita; aunque hay autores que continúan tomando como límite los 65 años, o la hacen coincidir con la edad oficial de la jubilación que puede variar según el país: Dinamarca a los 67 años, España a los 65 años.

Ahora bien el proceso de envejecimiento no puede verse como un problema, sino como un fenómeno natural que ocurre en la población. "Envejecer es inevitable, este proceso es natural, es parte integral del desarrollo biológico del ciclo de vida que comienza desde la concepción y finaliza con la muerte del individuo; no es simétrico, los individuos pueden envejecer a ritmos variados y dentro del propio organismo las distintas partes de la anatomía no envejecen al mismo tiempo. (Sánchez C., 1990).

Este proceso está condicionado por múltiples factores, entre ellos el tipo de vida que se lleve, la alimentación, la práctica de ejercicios físicos, la atmósfera emocional en que se desenvuelve. La interacción de los componentes genéticos del organismo y el ambiente en que se desarrolle cada individuo, traen como resultado un envejecimiento con determinadas características propias: nadie envejece de igual forma.

El grupo de personas llamadas de "Tercera Edad" compuesto por hombres y mujeres de 60 años y más, no es homogéneo, según algunos autores puede subdividirse en dos grupos:

- _ Los "viejos jóvenes" que comprenden las personas de 60 a 75 años, generalmente saludables y con posibilidades para mantenerse activos.
- _ Los "viejos viejos" que abarca la población mayor de 75 años, la cual se enfrenta a condiciones que limitan su actividad o vida diaria y requieren de mayor apoyo familiar o institucional (Sánchez C., 1990).

Los "viejos" se configuran como una categoría independiente dentro de la sociedad, con sus características propias y esta diferenciación impone mayor separación del resto de la sociedad que la experimentada por otros grupos sociales: niños y jóvenes y adultos. "La vejez separa más del resto de los conciudadanos, suscita reacciones negativas" (Moragás R., 1991).

Realmente en este grupo de personas existen diferencias en relación con otros grupos y dentro del mismo, pero no es precisamente la edad cronológica la que determina, es un dato importante, permite medir el tiempo transcurrido en la vida de las personas; sin embargo una misma edad ofrece resultados desiguales en salud, aptitud funcional, inteligencia, validismo, etc., así pueden encontrarse personas que con 50 o 55 años ya tengan serias limitaciones biológicas que les impidan mantenerse activos en la comunidad o en el propio seno familiar, mientras otras que han alcanzado 70 años o más, mantienen un estado de salud aceptable y se mantienen activos física e intelectualmente.

En ocasiones el término vejez es utilizado como sinónimo de incapacidad, limitación, a veces de forma despectiva e hiriente hacia las personas de edad avanzada.

Como una concepción moderna se plantea que "la vejez es una etapa vital y se basa en el reconocimiento de que el transcurso del tiempo produce efectos en la persona, la cual entra en una etapa distinta a las vividas previamente. Posee una realidad propia y diferenciada a las anteriores y ciertas limitaciones que se van agudizando con el tiempo, pero por otra parte tiene potenciales únicos y distintivos; serenidad de juicio, experiencia, madurez vital, perspectiva de la historia personal y social" (Moragás R., 1991).

Este criterio reconoce las posibilidades y potencialidades que pueden encontrarse en las personas de la Tercera Edad, aun cuando tengan algunas limitaciones por el paso de los años que lógicamente influyen en los sistemas biológicos, fisiológicos y psicológicos de la persona, por lo que para un verdadero análisis de la etapa de la vejez, además de la edad, deben tenerse en cuenta el resto de las condiciones de las personas: psíquicas, económicas y sociales.

Las teorías sociológicas sobre el envejecimiento han orientado sus estudios hacia diversas aristas del problema: unas están influenciadas por el peso de los factores biológicos estableciendo que vejez y enfermedad van juntas; actualmente investigaciones realizadas han demostrado que es posible la vejez sin enfermedad si existen mecanismos preventivos psicosociales. Otras teorías tratan de fundamentarse en el papel que tienen estas personas en los procesos centrales de la sociedad, es decir, en la relación producción - consumo, planteando que al dejar de ser productivos, su rol social ha

desaparecido y por lo tanto son desvalorizados por los jóvenes por no tener "realidad futura", por lo que se aíslan dentro de la sociedad. (Oddone M., 1995).

Estos criterios niegan las posibilidades de integración de las personas de la Tercera Edad, pues aunque tengan facultades físicas y mentales para continuar siendo activos, son obligados a la jubilación, comenzando para ellos una dolorosa etapa en su vida, aislándose y privándose de sus propios deseos y necesidades.

La etapa de la vejez, es un periodo natural en la vida de las personas, con características, deseos y necesidades muy propias, diferentes a otras etapas de la vida; una etapa donde las personas muestran los años vividos, el resultado de sus esfuerzos; donde a pesar del deterioro que puede producirse en los sistemas biológicos, se incrementa la experiencia, defienden sus ideas, criterios, patrones de conducta sobre los miembros de otras generaciones con más o menos intensidad. Es una condición de todo ser vivo.

En épocas históricas anteriores donde la expectativa de vida era menor, las personas de más edad morían tempranamente y los más jóvenes tenían que asumir todo el campo de acción por sí solos, hoy en día esas nuevas generaciones comienzan a jugar su papel al lado de los "más viejos", tomando o rechazando sus conceptos, sus formas de actuar, por lo que resulta necesaria para ambos grupos generacionales buscar la coexistencia armónica.

Muchas veces la juventud portadora de ideas renovadoras dentro de la sociedad, no asimila justamente lo expresado por las personas de la Tercera Edad, produciéndose conflictos en las relaciones intergeneracionales, por otra parte las personas de edad avanzada, no siempre valoran debidamente la actuación de la juventud y los ven en algunos casos irreflexivos, inmaduros y poco responsables en las acciones que realizan. La problemática de estas relaciones resulta muy interesante y podría ser objeto de análisis en otros estudios.

No todas las personas de la Tercera Edad se manifiestan de la misma manera: unas expresan amor a la vida, a su familia, deseos de sentirse útiles, de brindar sus conocimientos profesionales o simples consejos sobre la vida a los más jóvenes, gustan

de reír, de escuchar su música, de ejecutar sus bailes, de compartir con otras personas de su edad o de otros grupos sus propias experiencias, de contar sus anécdotas: otras manifiestan retraimiento, aislamiento, se encierran en ellos mismos, no se integran a las actividades que se realizan en la sociedad, se niegan sus propias posibilidades para mejorar su estado de salud.

Estas maneras de proyectarse las personas de Tercera Edad está influenciada también por la estructura de la sociedad donde estén inmersos, sean ricos o pobres, cuenten con el apoyo de instituciones o con la preocupación y ocupación del Estado, de ahí que la situación de este sector de la población sea diferente en los distintos países y aun dentro del mismo país.

La problemática del envejecimiento en Cuba

Cuba no es ajena a los cambios demográficos que se producen mundialmente y desde 1981 se considera que ha dejado de pertenecer a los países jóvenes en sentido demográfico. Según datos publicados por la Oficina Nacional de Estadísticas, Cuba es uno de los cuatro países con mayor población de 60 años y más en América Latina, superada solo por Uruguay, Argentina y Brasil y se prevé que para el 2000 ocupe los primeros lugares en la región en este indicador, motivado por un eficiente sistema de salud que ayuda a prolongar la vida y a una reducción significativa de la tasa de natalidad.

Este proceso de crecimiento de la población de Tercera Edad se registra con mayor fuerza a partir de 1950, donde solo el 7.30% de la población era de 60 años o más, ya en 1998, el 13.1% de la población ha alcanzado esa edad; es decir alrededor de 1 300 mil personas y para el año 2000 según los últimos datos representará el 13.67% (Anexo # 2).

La expectativa de vida del cubano, ha aumentado, estando entre los 25 países que sobrepasan los 75 años de vida. El cubano, al llegar a los 60 años puede vivir 20 años más y al arribar a los 80 años su expectativa de vida es de 7 años, todo esto, unido a la baja natalidad provoca el aumento de esta población de Tercera Edad, lo que tiene su repercusión en el propio individuo, la familia y la sociedad.

La familia como célula fundamental de la sociedad, debe brindar el apoyo material y emocional necesario, debe garantizarles un ambiente adecuado de atención, respeto, cariño y comprensión y debe inculcar en los más pequeños las normas de un trato correcto hacia sus abuelos, debe además propiciarles el desarrollo de sus capacidades creadoras, aun no agotadas: dejarlos ser creativos. La familia en la cual se inserta el anciano, es por lo tanto un elemento esencial en el bienestar de las personas de Tercera Edad.

Según estudios realizados basados en el último Censo de Población y Viviendas efectuado en 1981 se han operado cambios en la familia cubana en relación con las personas de la Tercera Edad (Zabala M. C., 1995).

- _ Se ha producido un incremento de los que han perdido su pareja, algunos de los cuales viven solos. El 69.8% de los hombres ancianos están unidos en parejas y el 43.5% de las mujeres.
- _ Se manifiesta una pérdida de autoridad e independencia de los ancianos en la familia, manifestado en el descenso del número de personas de la Tercera Edad (hombres y mujeres) en la jefatura del hogar.
- _ Se produce un descenso de las funciones que desempeñan los ancianos en la familia y un aumento de la dependencia a pesar de las posibilidades que ofrece el acceso a la jubilación y otros servicios sociales.
- _ En el 32.5% de las familias extensas se produce la convivencia entre miembros de varias generaciones, lo que por un lado aporta conflictos y por otro enriquece la convivencia familiar y la colaboración activa de los abuelos en la realización de diversas tareas entre ellas el cuidado de los nietos.
- _ En la mayoría de las familias se mantienen relaciones de ayuda mutua, las cuales satisfacen las necesidades psicoafectivas y materiales de las personas de edad avanzada al brindarles seguridad, protección y estabilidad, lo que juega un papel básico en esta etapa.
- _ Se desarrollan redes de reciprocidad entre vecinos y a través de organizaciones o asociaciones comunitarias que juegan también un papel importante en la satisfacción de las necesidades de estas personas.

La población cubana en 1990 era calculada en 10 628 mil personas, de las cuales el 49.7% eran mujeres y se prevé que para el 2000 habrá crecido en 11 201 mil personas de las cuales el 49.9% serán mujeres. Existen además diferencias en la composición etaria por sexo dado que el 20.6 % de las personas mayores de 60 años son mujeres y el 15.6 % son hombres (Anexo #3) esto evidencia que aunque nacen más hombres que mujeres, la mortalidad masculina es mayor.

El crecimiento de la población en Cuba es relativamente bajo. Influyendo en ello las bajas tasa de reproducción femenina¹ y las migraciones, por lo que ha pasado de una población joven y de alto crecimiento a otra relativamente envejecida y de menor crecimiento, esto ha hecho variar la composición por edades de la población cubana (Anexo # 4).

Aunque el crecimiento de la población de Tercera Edad se viene produciendo desde 1950, no constituyó nunca objetivo de la labor de los gobiernos de la época; los fondos destinados para la Seguridad Social eran ínfimos y muchas veces robados y malversados, por lo que al triunfar la Revolución la situación que se encuentra es realmente desastrosa, ya que las mínimas pensiones y jubilaciones establecidas no eran pagadas sistemáticamente, existían 20 asilos de ancianos atendidos principalmente por personal eclesiástico y sostenido en gran medida por donaciones caritativas.

El gobierno revolucionario a partir de 1959 destinó los fondos necesarios para el pago de pensiones y jubilaciones, las cuales no dejarían de pagarse a partir de ese momento. La aprobación en el año 1963 de la Ley 1100 de Seguridad Social constituía un importante paso en este sentido: el estado revolucionario sería el responsable de la Seguridad y la Asistencia Social.

Así, paso a paso el estado revolucionario fue adoptando y perfeccionando un conjunto de medidas para brindar protección a esa población que la necesitaba, ya fuera por enfermedad, invalidez o por arribar a la edad de jubilación. En 1979 se estableció la Ley # 24 que perfeccionaba el Sistema de Seguridad social en sus dos regímenes armónicamente establecidos y relacionados entre sí: la Seguridad y la Asistencia Social.

La Seguridad Social ofrece protección a los trabajadores y familiares en los distintos riesgos y regula las contingencias cubiertas, enfermedad crónica, accidentes, invalidez total o parcial, muerte del trabajador o pensionado, la vejez y la maternidad de la mujer trabajadora.

La Asistencia Social completa las prestaciones otorgadas por el régimen de Seguridad Social de los trabajadores que requieren una mayor protección económica y ampara a todas aquellas personas vulnerables cuyas necesidades esenciales no están aseguradas o que por sus condiciones de vida o salud no pueden solucionar sus dificultades sin ayuda de la sociedad, principalmente los ancianos, incapacitados, madres solas, niños y jóvenes.

Año tras año se eleva el gasto de la Seguridad Social: si en 1959 era de 114.3 millones de pesos, en 1998 superó 1670 millones de pesos. El número de pensionados se ha incrementado notablemente. En 1987 la cantidad de beneficiarios superaba en 6.5 veces a la de 1959 y en 1999 ya sumarán 1 400 mil pensionados. Se ha elevado el importe de las pensiones: de \$40 mensuales como mínimo en 1959, a \$60 en 1969 y para 1995 el promedio del importe de las pensiones se ha elevado a \$95.

A pesar de las diferentes medidas adoptadas en los años 90 para la reducción del déficit fiscal, los gastos sociales han seguido creciendo; en 1998 aumentaron en el 5% en relación con 1994 y el 12.6% con respecto a 1989.

En la situación de período especial, el Estado enfrenta el reto de rediseñar un sistema de Seguridad Social, que sin menoscabar la eficiencia económica, mantenga los fundamentos estratégicos básicos: universal, equitativo y solidario.

La obra revolucionaria en este sentido ha sido muy intensa y dentro de ella resalta la atención brindada específicamente a la Tercera Edad.

Una de las acciones que se lleva a cabo en este sentido de protección y atención a este grupo poblacional es el “Programa para la atención integral al adulto mayor”, el cual además de promover la mejoría del manejo del anciano en todos los niveles de atención en salud, crea un sistema paralelo de atención geriátrica en todos los niveles que lo

complementa y perfecciona en estrecha vinculación con la comunidad y las instituciones sociales.

La aplicación adecuada de este programa debe disminuir las necesidades de institucionalización y mejorar la atención y condiciones de vida de estas personas, aprovechando la favorable estructura socio sanitaria creada y la activa participación de la familia y la comunidad en la solución de los problemas de la población de la Tercera Edad, promoviendo y propiciando la participación de los mismos en estas soluciones.

La implementación del programa avanza y ya se obtienen resultados valiosos, pero no se cubren todas las necesidades de este grupo poblacional ni se desarrolla al mismo ritmo en todo el país. Tiene que existir una clara conciencia por parte de las personas encargadas de su implementación, de los propios ancianos y de toda la sociedad en su conjunto sobre la importancia de su incorporación a las actividades que se planifiquen y desarrollen, de lo contrario no podrá aplicarse con el éxito esperado.

Hay valiosas experiencias en este sentido como las que muestra el Complejo Gerontológico “Alfredo Gómez Gendra” en Ciudad de La Habana, donde además de brindar atención médica, alimentación y cuidados a los ancianos que allí asisten, los incorporan a diversas actividades que se realizan.

Se ha ampliado el número de Hogares de Ancianos a un total de 110 en el país que brindan un adecuado servicio a los ancianos que lo necesitan, pues como parte de la política trazada de atención a ese grupo poblacional, se trata que solo acudan a estos hogares los que verdaderamente requieren estos servicios; mientras los otros ancianos permanecen en el seno de su familia y la comunidad como elemento importante para su adecuado estado físico y emocional.

Los Círculos de Abuelos también han aumentado en número y en miembros incorporados, pero no se ha llegado al 100% de las personas de Tercera Edad con posibilidades para ello.

Esto nos demuestra que todavía no existe una comprensión clara por parte de las personas de la Tercera Edad y sus familiares, de la importancia que tiene para su salud física y mental la realización de las actividades que en estos Círculos se desarrollan, no solo los ejercicios físicos, sino todas aquellas que propician un ambiente agradable y de sano esparcimiento entre ellos¹. Los abuelos y abuelas se sienten en muchos casos obligados con la conducción del hogar y el cuidado de los nietos mientras los jóvenes trabajan, o se sienten sin condiciones para realizar esas actividades y han aceptado con pasividad haber arribado a esta etapa de la vida.

La familia por su parte, en ocasiones, deposita sobre los abuelos la carga del hogar y no posibilitan ni estimulan la incorporación de estas personas a estas actividades.

Esto reafirma la necesidad del desarrollo de una labor educativa consciente y sistemática para convencer tanto a la familia como al propio anciano de la importancia de su incorporación y participación activa en las acciones planificadas para este grupo poblacional. Atender a las personas de la Tercera Edad no se encamina solo a garantizarles su comida y ropa limpia; se impone un reconocimiento sincero y cariñoso por los largos años vividos, la dedicación y esfuerzos realizados y las enseñanzas transmitidas. Hay que ver al anciano, no como la persona abatida, limitada y torpe, sino como al “sabio de la familia”.

A lo largo de la historia universal se puede apreciar el valor que tienen estas personas de Tercera Edad para transmitir sus conocimientos y experiencias necesarias a las nuevas generaciones en todos los órdenes de la vida.

Es tradicional en la familia cubana que los abuelos cuenten a los niños aspectos de su vida pasada: sobre sus juguetes, lugares donde vivieron, etc, de ahí que se aprovechó esta posibilidad y se seleccionó a un grupo de abuelos y abuelas miembros de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana(A.C.R.C.) para desarrollar el proyecto elaborado.

Esta organización creada en nuestro país agrupa voluntariamente a todas aquellas personas que tuvieron activa participación en la lucha por el triunfo de la Revolución, ya

¹ A través de estos círculos se contribuye a una mayor socialización de este grupo de población, proporcionándoles las herramientas necesarias para mantenerse insertados de manera activa en la sociedad.

sea como miembros del Ejército Rebelde, de las organizaciones revolucionarias que combatieron a la tiranía o como colaboradores de estas organizaciones, así como aquellos que han participado en otras misiones importantes durante estos 40 años de Revolución; como la lucha contra bandidos, la defensa de la Isla frente a la agresión imperialista por Playa Girón, misiones internacionalistas y otras.

La misma tiene dentro de sus objetivos:

“La defensa incondicional de la Revolución y las conquistas del Socialismo, organizando, estructurando y cohesionando para ello las distintas generaciones de combatientes que han luchado y luchan por este fin”. (Documentos de la ACRC).

Los abuelos y abuelas seleccionados tienen una probada participación en hechos y momentos relevantes de la Historia de Cuba, y constituyen verdaderas fuentes orales de la historia, es decir pueden aportar información sobre el pasado, que viven y mantienen en su memoria y pueden transmitir por medio de la narración oral con un alto carácter de vivencia, por lo tanto esa transmisión es muy educativa, muy viva y directa y ejerce mayor influencia en los niños que la lectura fría de un libro o la clase inexpresiva de la escuela. ¡Aprender historia de las fuentes vivas, es una excelente lección! ; pero además de aprender historias se promueve el respeto y admiración por los mayores.

CAPÍTULO II Aproximaciones a la problemática de la atención a las personas de la Tercera Edad en la provincia de Pinar del Río

El envejecimiento de la población cubana se ha venido operando en el presente siglo, constituyendo Cuba, como se ha expresado anteriormente, uno de los países latinoamericanos más envejecidos.

Este proceso de manifiesta también en Pinar del Río, la más occidental de las provincias cubanas, por lo que en el presente Capítulo se analizan las barreras que impiden la aplicación de manera eficaz del “Programa Integral de atención al adulto mayor” en dicha provincia, así como las fortalezas que se observan en este sentido. Este análisis permite poder trazar un conjunto de acciones encaminadas a lograr una mayor socialización del adulto mayor, objetivo fundamental de dicho programa.

La provincia de Pinar del Río posee una extensión territorial de 10 859 km² con una población de 726 929 habitantes, de ellos 371 516 son varones, para un 51.10% y 355 413 hembras, que representan el 48.9% de la población total; como se aprecia la composición por sexo no tiene marcadas diferencias, según datos ofrecidos por la Oficina Territorial de Estadísticas de Pinar del Río hasta el 31 de diciembre de 1997.

Tabla # 2 Pinar del Río. Composición por sexo de la población de Tercera Edad.

Grupo de Edades	Total	% pob total 3ª Edad	Varones	%	Hembras	%
60 – 64	24 578	28.65	12 954	52.70	11 624	47.29
65 – 74	35 452	41.33	18 848	53.16	16 604	46.83
75 – 84	10 092	22.25	10 227	53.56	8 865	46.43
+ 85	6 649	7.75	3 472	52.21	3 177	47.78
Total	85 771	11.79	45 501	53.04	40 270	46.95

Fuente: Población de ambas zonas según grupo de edades y sexo hasta 31 de diciembre 1997.
Oficina Territorial de Estadísticas. P. Río.

En la tabla presentada se puede observar que la población de la Tercera Edad en la provincia, alcanza un total de 85 771 habitantes, que representan el 11.79% de la población total de la provincia, el 53.04% son varones y el 46.95% son hembras. El grupo de edad predominante a nivel provincial y en los catorce municipios es el de 65 a 74 años que equivale al 41.33% de la población de Tercera Edad. (Anexo # 5)

La composición por sexo a nivel provincial refleja como tendencia más del 50% de varones en todos los grupos de edades; pero la diferencia no es relevante con relación a las hembras: 46.95% esta composición varía solamente en el municipio cabecera Pinar del Río, al representar las hembras de Tercera Edad el 51.69%, es decir, 11 831 mujeres y esto se manifiesta de igual forma en los distintos grupos de edades dentro de las personas de Tercera Edad, siendo mayor la diferencia en el grupo mayor de 85 años: el 54.67% son hembras, lo que ayuda a reafirmar el criterio de una mayor expectativa de vida en las mujeres.

Tabla # 3 Municipios con mayor población de Tercera Edad.

Municipios	Total población 60 años y más	% población de Tercera Edad
Pinar del Río	22 884	26.68
Consolación del Sur	10 970	12.78
San Cristóbal	7 209	8.40
San Juan y Martínez	6 385	7.44

Fuente: Ob. cit.

El análisis de estos datos presentados en las tablas anteriores permiten afirmar que, al igual que sucede nacionalmente, en la provincia de Pinar del Río se viene operando un proceso de envejecimiento de su población, lo que ha motivado la movilización de recursos humanos y materiales para aplicar de manera satisfactoria el Programa Integral de atención al adulto mayor y satisfacer las necesidades básicas de esa creciente población.

Para conocer el grado de satisfacción en la implementación de este programa, el trabajo fundamentalmente se desarrolló en la ciudad de Pinar del R donde se visitaron instalaciones que prestan servicios a este grupo poblacional en el municipio cabecera, como la Casa de Abuelos y el Hogar de Ancianos y se visitaron Círculos de Abuelos. En los lugares visitados, además de la observación de las actividades que desarrollaban y del estado de las instalaciones, se realizaron entrevistas al personal responsabilizado con el funcionamiento de los mismos y a las personas que disfrutaban de estos servicios.

Se entrevistaron además funcionarios del MINSAP encargados de la marcha del Programa en la provincia y en el municipio cabecera.

A continuación se analizan los aspectos más significativos del estudio realizado en cada caso.

La implementación de este Programa ha permitido el aumento de los servicios de salud especializados en policlínicos, hospitales y consultorios médicos, garantizándose la atención médica a las personas de la Tercera Edad, incluyendo la atención domiciliaria a aquellos que viven solos; pero todavía no cubren todas las necesidades sobre todo en los municipios restantes.

Entre los servicios sociales que se brinda a estas personas de la Tercera Edad, necesitados de cuidados por carecer de familiares o no tener estas las condiciones para su atención, se encuentra el Hogar de Ancianos, de carácter provincial. Acoge a 342 abuelos con servicios internos y seminternos; pero aún no cubre todas las demandas existentes.

Entre las personas acogidas a los servicios de esta institución existen criterios muy favorables en relación con el trato y condiciones que disfrutaban en él; expresan sentirse satisfechos en el lugar; aunque algunos no comparten plenamente la idea de permanecer ahí, pues según ellos “sus familiares los han llevado allí sin su consentimiento” y quieren regresar a sus hogares.

A pesar del esfuerzo que se realiza en la institución por incorporar a todos a las actividades que allí se desarrollan, no han logrado la masividad en las mismas. Algunos ancianos señalan al respecto:

- ◆ “estamos aquí para descansar”.
- ◆ “he trabajado bastante, ahora me toca descansar”.
- ◆ “hago las cosas que me gustan”.

El colectivo de trabajadores está plenamente identificado con la importancia de mantener activos a estos ancianos para incidir positivamente en la salud física y mental; pero muchos de estos ancianos no comprenden esta necesidad y no se incorporan a las actividades organizadas, manteniéndose aislados e inactivos, o aun cuando realicen actividades, no lo hacen de manera sistemática, por lo que no tienen para ellos la influencia positiva sobre su estado de salud.

Las “Casas de Abuelos”

En la provincia existen 11 “Casas de Abuelos”, solo los municipios de Mantua, Viñales y Los Palacios no la poseen; en ellas reciben atención diurna 276 personas, las cuales reciben servicios médicos, atención alimentaria y disfrutan de un plan de actividades variadas.

Sobre el funcionamiento de la “Casa de Abuelos” del municipio Pinar del Río se conoció que en ella reciben sus servicios 40 abuelos, cifra que resulta insuficiente si se tiene en cuenta la cantidad total de personas de 60 años y más en este municipio y el número creciente de estas demandas.

El personal que labora en ella expresa criterios positivos en sentido general, pues consideran que aquí las personas de Tercera Edad se sienten atendidas y activas dentro de su propia comunidad, no alejándose de su familia, ni de su entorno, elementos que permiten contribuir a un buen estado emocional y por lo tanto a un buen estado de salud física y mental.

Los abuelos y abuelas valoran muy positivas las actividades que realizan allí, destacando las que realizan con niños de las escuelas cercanas donde transmiten sus experiencias y conocimientos y comparten con ellos.

Es necesario además un apoyo mayor de instituciones y empresas estatales a estas Casas para garantizar el desarrollo de las actividades propuestas y mantenerlas en buen estado constructivo; al respecto los abuelos y abuelas expresaron que:

- ◆ “no tenemos materiales para hacer objetos manuales que sabemos hacer, necesitamos que nos apoyen”.
- ◆ “se nos acaban los recortes de telas y otros materiales y no conseguimos”.

Hay que señalar la necesidad de la creación de esta institución en el Consejo Popular “Hermanos Cruz”, por la cantidad de población de Tercera Edad que habita en ella, las necesidades existentes y la distancia que tendrían que recorrer hasta la que existe en el municipio.

Los Círculos de Abuelos

Son organizados por el médico y la enfermera en cada área de salud; cuentan además con un instructor deportivo. En ellos se integran las personas de la Tercera Edad con amplios intereses sociales y de carácter autónomo; además de realizar sistemáticamente ejercicios físicos, es el marco donde ese grupo de abuelas y abuelos realizan variadas actividades de autoayuda y ayuda mutua, así como de integración a la Comunidad.

La creación de estos Círculos de Abuelos ha tenido un considerable aumento: de 579 existentes en 1997 en la provincia, se encuentran funcionando 1 083 en 1999, con un total de 22 205 abuelos y abuelas que representan el 25.8% del total de la población de Tercera Edad.

En el municipio cabecera funcionan 284 Círculos de Abuelos que equivalen al 26.22% del total que funcionan en la provincia, a ellos se han incorporado 6 402 abuelos, para un 27.97% de abuelos afiliados a estos servicios. Tanto en la provincia como en el municipio,

estas cifras resultan insuficientes, observándose que la presencia masculina es ínfima en la mayoría de los Círculos.

¿Por qué no se incorporan mayor número de abuelos y abuelas a estos Círculos?

Al indagarse sobre el tema se conoció que al constituirse los primeros Círculos de Abuelos en la década de 1980, la incorporación de los abuelos y abuelas era mayor, aunque siempre la cifra de mujeres ha sido superior, y participaban activamente en las actividades que se realizaban, ya fueran deportivas, recreativas, culturales, productivas, etc.

La situación económica por la que ha venido atravesando el país ha influido en el plan de actividades que desarrollaban estos Círculos y en la incorporación y mantenimiento de muchos abuelos y abuelas en los mismos. Así lo expresaron en entrevistas realizadas:

- ◆ “Con sistematicidad se realizaban Festivales Deportivos, donde presentábamos tablas gimnásticas, demostrando las habilidades que poseemos, se realizaban actividades recreativas como viajes a la playa, a los museos, Parque Lenin y otros lugares y pasábamos ratos maravillosos en el grupo” - expresó una fundadora de estos Círculos.
- ◆ “Las condiciones han cambiado, ya no se pueden hacer tantas actividades, no hay los mismos recursos y esto ha debilitado el Círculo” - dice otra abuela.
- ◆ “Antes del « Período Especial » había facilidades de Círculos Infantiles y los nietos iban allí, ahora muchas de nosotras tenemos que ayudar a las hijas y cuidamos los nietos, ellas necesitan trabajar y por eso algunas abuelas como yo, no podemos seguir en el Círculo, aunque lo siento mucho” - expresa otra abuela.
- ◆ “No es cuidar solo los nietos, hay que trajinar mucho en la casa y buscar para cuando lleguen los demás por la tarde, por eso a veces no puedo ir” - confiesa un abuelo.

Es cierto que razones objetivas han influido en este sentido; las difíciles condiciones económicas que ha venido viviendo el país desde 1989 han provocado la disminución de

recursos disponibles para llevar adelante ambiciosos planes proyectados y por otra parte la falta de creatividad y entusiasmo de quienes promueven estas actividades también ha influido en el descenso de esta actividad.

La familia, en muchos casos, ha depositado en los abuelos y abuelas la responsabilidad del hogar, limitando su independencia y autonomía para incorporarse a estas actividades.

Estas condiciones económicas, de ninguna manera implican que se haya abandonado el objetivo de mantener activas e integradas a las personas de la Tercera Edad y la labor que han mantenido muchos Círculos de Abuelos así lo evidencia, los cuales han buscado variantes para con los recursos que disponen continuar desarrollando sistemáticamente sus actividades de encuentros con niños y adolescentes, sus visitas de entretenimiento y otras. Quizás no sea un viaje a la playa o al Parque Lenin, pero sí una visita a la exposición de pintura de una destacada artista pinareña, o a escuchar música de su tiempo, o simplemente reunirse durante un rato para conversar de temas variados, aportando soluciones a problemas del hogar.

Pero la participación masculina en los Círculos de Abuelos sigue siendo inferior. Aunque no se ha realizado un profundo análisis sobre este aspecto, algunos criterios recogidos entre hombres de la Tercera Edad evidencian rezagos machistas en ellos que les impiden comprender claramente la necesidad de realizar ejercicios físicos sistemáticamente adecuados a sus propias necesidades y de compartir con sus contemporáneos en variadas actividades.

Hay quienes consideran que no necesitan de estos ejercicios físicos pues realizan otras actividades físicas diariamente como atender parcelas y otros pequeños trabajos que los mantienen activos y bien.

Cierto es que estas condiciones económicas han provocado también que hombres y mujeres que ya se habían jubilado, se hayan incorporado ahora a trabajos por cuenta propia, pues las jubilaciones o pensiones que reciben no les alcanzan para sufragar las necesidades personales esenciales y del hogar; limitando esto también la incorporación a los Círculos de Abuelos.

A pesar de estas dificultades, el municipio exhibe valiosas experiencias en este sentido como los Círculos de Abuelos “Eterna Juventud” y “Renace la Juventud”, las que deben ser divulgadas por los resultados obtenidos.

Seguidamente se destacarán algunas de estas actividades.

Círculo de Abuelos “Eterna Juventud”. Fundado en 1991 basa su trabajo en tres mensajes fundamentales: “estar bien”, “sentirse bien” y “relacionarse bien”, estableciendo el conjunto de actividades a cumplir para cada uno de estos mensajes (Anexo # 6). Llama la atención la elaboración del “Código de Salud de la Tercera Edad” por la profesora jubilada Milagros Fernández Vera, donde establece doce aspectos fundamentales, teniendo en cuenta que el concepto de salud no abarca solo el estado físico de la persona, sino que va más allá, a sus necesidades espirituales y sociales. El Código explica cómo deben actuar los abuelos y abuelas para mantener una vida sana y activa (Anexo # 7).

Es muy conocido además el desarrollo del Proyecto “Rumbo al Sol”, a través del cual cuidan el relevo de la Patria y ayudan a su formación integral mediante el trabajo con la obra martiana; “Los Petecos”, nombre que reciben los niños incorporados al proyecto (este nombre fue dado por los niños a la mascota del grupo), se convierten en comunicadores sociales. Esta experiencia ha sido presentada en eventos científicos en la provincia, siendo merecedora de importantes reconocimientos. En estos momentos el Proyecto se ha extendido a niños de Círculos Infantiles, a propuesta de estos abuelos y abuelas.

Apoyan el programa de lactancia materna con las jóvenes que se inician en esta hermosa tarea.

Muchas son las actividades que desarrollan donde se demuestran las potencialidades que aún se conservan en estas personas de Tercera Edad, actividades que abarcan no solo las recreativas, sino también productivas y educativas. Estos abuelos y abuelas, que fueron los promotores de la designación del día 8 de julio como el “Día del Abuelo Pinareño” en homenaje a la destacada patriota Isabel Rubio Díaz, que se incorpora a las filas del Ejército Libertador contando con casi 60 años de edad y brinda sus conocimientos sobre medicina verde en el cuidado y cura de los heridos y enfermos, se inspiran en esta

figura y mantienen sus actividades por iniciativa propia; pero piensan que requieren orientación especializada para un mejor desempeño de sus actividades. Algunos piensan que se les “hace poco caso” cuando plantean sus inquietudes, pero insisten en llevar adelante su proyecto.

Círculo de Abuelos “Renace la Juventud”. Comienza a funcionar en 1996 y ha logrado desarrollar un intenso e importante conjunto de actividades en las cuales participan no solo los miembros activos, sino otras personas de la Tercera Edad que son invitados, así como niños y jóvenes de la comunidad.

Realizan sus “Peñas Culturales” el último miércoles de cada mes y constituyen un momento de gran importancia para todos, pues ponen todo su empeño en prepararlas y desarrollarlas con calidad, dando riendas sueltas a sus iniciativas, por lo que puede verse desde la presentación y debate de un libro, una película o novela, el testimonio de algún abuelo o abuela con una bella e interesante historia que contar, hasta la presentación de sus propias habilidades para cantar, bailar o declamar un lindo poema. Han elaborado además sus símbolos: una bandera y un himno (Anexo # 8), lo que demuestra el sentido de pertenencia que han ido desarrollando en el tiempo que lleva constituido el Círculo.

La entrevista grupal (Anexo # 9) realizada a 35 abuelos y abuelas de estos Círculos aportó los siguientes criterios:

- ◆ Sienten el Círculo como algo necesario, un lugar y un momento donde no solo hacen ejercicios físicos, allí comparten y se distraen entre ellos y esto los “ayuda a vivir”.
- ◆ Cuentan con el apoyo del entrenador deportivo, médico y la enfermera del Consultorio, lo que los ha ayudado en el desarrollo de sus actividades, pero también las relaciones establecidas entre ellos han resultado un elemento muy importante para la satisfacción de sus intereses, pues se tienen en cuenta los criterios de todos para la toma de decisiones.

- ◆ Consideran que no siempre se aprovechan las potencialidades de los abuelos en la Comunidad, ni se tienen en cuenta sus necesidades en las actividades que se programan.
- ◆ Creen sentirse útiles dentro de la familia y la Comunidad; pues pueden brindar su colaboración en la solución de problemas en el área de la comunidad, ya sea en una escuela, círculo infantil, fábrica o cualquier otro establecimiento donde sea necesario.
- ◆ Atribuyen un valor fundamental al trabajo con las nuevas generaciones, ya que pueden transmitirles sus conocimientos y experiencias en diferentes labores, pueden enseñarles sobre otros momentos vividos por ellos que resultan beneficiosos en la formación de las nuevas generaciones.

Aunque pudieran citarse otros ejemplos de iniciativas muy valiosas, esto no se observa en la generalidad de los Círculos que funcionan; en ocasiones no existe un trabajo coordinado y sistemático entre los entrenadores deportivos y personal médico del área y por lo tanto no se ha logrado una conciencia clara por parte de los abuelos y abuelas de la importancia que tiene la realización de estas actividades físicas y mentales y su activa participación en la vida de la comunidad, lo que propiciaría un adecuado estado de salud en ellos.

- ◆ Cuando estoy en el Círculo se me olvidan los dolores - expresan algunos abuelos y abuelas entrevistados.

Atención a los jubilados

Si se tiene presente el proceso de envejecimiento que se está produciendo en la población cubana, se podrá entender por qué una de las resoluciones del XVII Congreso de la CTC estuvo encaminada a la atención al jubilado, planteando en uno de sus aspectos;

Organizar, orientar y atender a quienes culminaron su actividad laboral, para posibilitarles continuar siendo útiles a la sociedad, constituye una de las más

hermosas tareas enfrentadas por nuestra organización. (Resolución sobre la atención a los jubilados. XVII Congreso de la CTC).

El jubilado, puede sin duda alguna continuar siendo útil a sí mismo, a los que le rodean y a la sociedad; pero en este sentido no pueden mostrarse resultados muy positivos en la provincia, ya que solamente existen 207 secciones sindicales de jubilados que agrupan a 5 352 miembros, de los más de 70 mil existentes, lo que evidencia una pobre incorporación a esta vía que puede dar continuidad a su vida útil en la sociedad, según datos ofrecidos por un funcionario de la CTC Provincial que se encarga de la atención a los jubilados.

¿Cuáles son las barreras que inciden en la pobre incorporación de los jubilados?

Del diálogo sostenido con funcionarios de la CTC que atienden esta esfera de trabajo y con Secretarios Generales de Secciones Sindicales de Jubilados, se recogieron importantes criterios que permiten plantear que la no concientización por parte de las administraciones y las Secciones Sindicales, de la atención que deben brindar a los jubilados para mantenerlos activos y vinculados a sus centros y por otra parte, los propios jubilados no han tomado conciencia plena del respeto que merecen al concluir su vida laboral activa, constituyen estas barreras.

Aunque esta política está trazada, no se organizan las acciones que le den cabal cumplimiento en todas las esferas productivas de la provincia. La CTC tiene entre sus objetivos convertir al movimiento de jubilados en un movimiento activo e influyente en la transformación de la Comunidad y en la formación de las nuevas generaciones.

Esta aspiración presupone un trabajo a largo plazo que permita la preparación de las personas próximas a la edad de jubilación para que asuman ese momento como algo muy importante en su vida, no como el final de su vida laboral, sino como el inicio de una etapa en que son reconocidos y estimulados por sus compañeros y familiares; pero además consultados por los conocimientos y experiencias que han acumulado en su larga vida laboral. Debe dejar huellas de satisfacción y regocijo por el deber cumplido.

Vale resaltar la Sección Sindical de jubilados del MICONS que ha demostrado que los jubilados del sector pueden ser muy útiles, tanto brindando asesoría técnica, como participando directamente a pie de obra, en la construcción o remodelación de locales, aportando su propio esfuerzo. Estos jubilados reciben el reconocimiento y estimulación de su organismo, aún forman parte de él.

Para ellos participar en estas actividades, los hacen vivir momentos muy felices, después de haber rendido una gran faena, se sienten muy útiles a la sociedad.

Al aplicar una encuesta a un grupo de 30 jubilados (20 mujeres y 10 hombres) escogidos al azar, de diferentes sectores (Anexo # 10) que llevan entre 3 y 10 años de jubilación se pudieron constatar los siguientes criterios;

- ◆ Consideran que la jubilación es una etapa importante en la vida, que hay que afrontarla con optimismo y alegría – 25 encuestados.- 83.33%.
- ◆ Refieren que es una etapa en que pierden relaciones sociales, que su vida va a ser más tranquila – 5.- 16.6%.
- ◆ Visitan y asisten a actividades que se realizan en su centro de trabajo con cierta regularidad – 13.- 43.3%.
- ◆ Consideran que no tienen vínculos activos con su centro de trabajo – 7.- 23.3%.
- ◆ En ocasiones son visitados o invitados a las actividades de su antiguo centro laboral – 10.- 33.3%.
- ◆ Se consideran útiles y con posibilidades de aportar a la sociedad – 20.- 66.6%.
- ◆ Sugieren que se les tengan en cuenta y se les encomienden funciones y tareas dentro de la Comunidad, que les permitan transmitir sus conocimientos y experiencias a las nuevas generaciones – 20.- 66.6%.

Los datos obtenidos con la aplicación de esta encuesta, evidencian que existe un 16.6% que considera esta etapa negativa, pues implica la pérdida de relaciones sociales; si se tiene en cuenta que el hombre es un ser social, esta etapa implicaría, por lo tanto, la

“muerte” de ese ser social, con todos los efectos negativos que esto traería en el plano individual y colectivo. Si bien pueden disminuir las relaciones con sus antiguos compañeros de trabajo, se mantienen y establecen nuevas relaciones en el marco de la Comunidad que contribuyen de manera satisfactoria en el estado emocional del jubilado.

Por otra parte, se manifiesta una tendencia que se considera con capacidades y posibilidades para hacer su aporte a la sociedad y por eso reclaman su espacio en la Comunidad y hasta en su antiguo centro laboral, que en ocasiones olvidan los años laborados por esas personas en ese lugar y no lo invitan a compartir con sus antiguos compañeros como manifiesta el 23.3% de los encuestados.

Aunque la muestra utilizada no es muy representativa, sí permite tener un acercamiento a cómo piensan las personas ya jubiladas y plantear que la preparación para llegar a esta etapa y afrontarla correctamente es una necesidad; como se prepara al niño o al adolescente para la vida, también habrá de prepararse a las personas en este sentido, esto permitirá lograr una vejez satisfactoria, no solo en el cuidado de su salud, sino también espiritualmente.

Esto resulta una urgente necesidad a la cual debe darse respuesta en el más corto plazo, si se tiene en cuenta que para el 2 020, el 25% de los cubanos van a ser mayores de 60 años y que esas personas ya nacieron y están transitando por etapas de su vida.

Pero ¿cómo piensan las personas cuyas edades oscilan entre 20 y 49 años?

Para conocer criterios al respecto, se aplicó una encuesta a 20 personas (14 mujeres y 6 hombres, todos trabajadores activos (Anexo # 11):

En los criterios expresados sobre la vejez, no la ven solo como un proceso biológico o la llegada a una determinada edad, sino que señalan que en esa etapa muchos abandonan los deseos de vivir y de crear. Aunque la mayoría de los encuestados (14) consideran necesaria la preparación para la etapa de jubilación, 6 consideran que no es necesaria, pues es algo normal, a lo que se va a llegar, se quiera o no.

Coinciden en que las personas de la Tercera Edad pueden ser muy útiles a la familia y a la Comunidad donde se desarrolla su vida.

Todos se refieren a que para garantizarles una vejez tranquila y feliz es necesario respetarlos, tener en cuenta sus criterios, gustos y necesidades, además de brindarles cuidados y cariño.

Estos criterios reafirman la necesidad de emprender una labor educativa en la Sociedad en su conjunto, incluyendo todas las edades, pues aun cuando se expresen ideas acertadas sobre el proceso de envejecimiento, no hay una actuación consecuente en este sentido y se evidencian malos tratos físicos y espirituales hacia esas personas, tanto en el seno de la familia como en el marco de la Comunidad, relegándolos a un plano secundario, sin tener en cuenta sus verdaderas necesidades. Por otra parte subyace un cierto temor por la llegada a la edad de la jubilación, pues se asocia ese momento con el fin de la vida activa socialmente.

Las indagaciones realizadas sobre esta problemática en la provincia y en el municipio permiten resumir que:

- ◆ Una buena parte de las personas de Tercera Edad sienten un gran deseo de sentirse activos y útiles y aportar todas las energías que todavía conservan y brindar las experiencias acumuladas a lo largo de la vida en beneficio de las nuevas generaciones.
- ◆ Estas personas gustan y necesitan compartir con sus semejantes y otras personas, lo que le propicia momentos de alegría y satisfacción.
- ◆ En los Círculos de Abuelos se realizan actividades variadas, en muchos casos por propia iniciativa y con los recursos que ellos mismos pueden aportar, pero resulta necesario que sin imponer esquemas ni obligaciones, estos Círculos cuenten con la orientación y asesoramiento de un personal capacitado, no solo para la realización de ejercicios físicos, sino para el desarrollo de otras actividades encaminadas al mejoramiento de su salud emocional.

- ◆ Las organizaciones en cada uno de los Consejos Populares deben apoyar más el desarrollo de los Círculos de Abuelos y tenerlos en cuenta para la realización de actividades en la Comunidad: se planifican actividades comunitarias con niños y jóvenes, pero pocas veces se prevén y planifican actividades donde los principales actores sean los abuelos y abuelas.
- ◆ El conocimiento de aspectos relacionados con la psicología del adulto mayor, resulta necesario para la mejor comprensión del comportamiento de estas personas, tanto en el seno familiar como en la Comunidad; por lo que la divulgación de estos elementos puede ayudar grandemente en este sentido y a la vez puede incidir a largo plazo en la preparación de las personas más jóvenes para afrontar con optimismo el arribo a esa etapa de la vida.
- ◆ La divulgación de las experiencias positivas que hasta el momento se tienen, posibilitaría la extensión de estas y por lo tanto, el mejoramiento de la calidad de vida de las personas de Tercera Edad que se incorporen a las mismas.

CAPÍTULO III Estudio de caso: Análisis y discusión de los resultados

Los abuelos y abuelas realizan variadas actividades, ya sean en el seno familiar, como en la Comunidad y le atribuyen un gran valor a aquellas que van encaminadas a transmitir sus experiencias y conocimientos sobre tradiciones, costumbres y momentos de la historia patria vividos por ellos a las nuevas generaciones, tanto de manera formal como informal.

Sobre la base de estos criterios planteados por los propios abuelos y abuelas y por la necesidad de aprovechar debidamente las funciones educativas que pueden cumplir las personas de la Tercera Edad, se estructuró este proyecto de investigación que como una experiencia se aplicó en el Consejo Popular “Hermanos Cruz” del Municipio Pinar del Río, a fin de valorar sus resultados (Anexo # 12).

El área que abarca la Comunidad estuvo ocupada antes de 1952 por tres fincas dedicadas al ganado y al cultivo del tabaco, existían además áreas de macizos boscosos, dos lagunas y un arroyo. En 1953 existían solo tres viviendas; en 1960 fueron construidas las conocidas Casas de Pastorita” en la zona aledaña a la Carretera Central y no es hasta 1972, con la creación del movimiento de Microbrigadas que se alcanzó el auge constructivo en la zona, que abarca un área aproximada de 4.9 km² a 2 km del núcleo central de la ciudad de Pinar del Río.

Este auge constructivo ha traído como consecuencia el aumento de la población en la Comunidad como se observa en la siguiente tabla:

Tabla # 4

Evolución de la población (1980 - 1995)			
Año	Población absoluta (hab)	Tasa de crecimiento	Densidad (hab/km ²)
1980	16 000	--	4 208.8
1990	20 623	2.89	4 284.1
1993	20 992	0.59	4 316.5
1995	21 151	0.38	4 366.3

Fuente: Datos del Presidente del Consejo Popular.

Como se evidencia ha crecido la población en esta Comunidad; sobre todo en la etapa de mayor auge constructivo (1980 – 1990), la densidad de población es alta, aunque no se comporta por igual en las diferentes circunscripciones: la periferia y el núcleo antiguo tienen la menor densidad de población, pues en el resto del área el crecimiento de las viviendas ha sido vertical (edificios de 5, 9 y 12 plantas).

Si se analiza la estructura de la población por sexo y edad (Anexo # 13) se puede observar una disminución notable de la población infantil menor de 5 años, mientras que la población mayor de 60 años tiende a incrementarse, lo que habla de un proceso de envejecimiento de la población de la Comunidad, que va unido al descenso de la natalidad (12%) y una esperanza de vida de 75 – 76 años.

La composición por sexo es prácticamente uniforme: 50.9% masculina y 49.1%.

En la Comunidad existe una amplia red de servicios de salud que garantizan la atención a la población del lugar: 2 hospitales, 1 policlínico, 54 Consultorios Médicos y 3 farmacias.

Cuenta además con servicios educacionales de los diferentes niveles de enseñanza: 5 círculos infantiles, 3 escuelas primarias, 1 escuela secundaria básica, el Instituto Preuniversitario de Ciencias Exactas “Federico Engels” y el Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive”.

Al igual que en el país y en la provincia, en la Comunidad, se ha venido dando cumplimiento al Programa Integral de atención al adulto mayor: pero no se ha logrado la satisfacción de todas las necesidades de esta población mayor de 60 años, ni la incorporación mayoritaria de las abuelas y abuelos a los Círculos. Se necesita en la Comunidad la Casa de Abuelos, pues la existente en el municipio dista 2 km, lo que dificulta la asistencia de abuelos necesitados de la misma.

Al celebrarse el V Activo de los círculos de Abuelos de la Comunidad, los allí presentes se refirieron a no sentirse estimulados, ni aprovechadas sus posibilidades; que no se tienen en cuenta al programarse las actividades y reclamaron con fuerza el espacio que les corresponde al sentirse útiles y con potencialidades para apoyar y desarrollar las diversas actividades que pueden planificarse.

Se ha venido desarrollando en la Comunidad un proyecto de “Sistema de Educación de la Comunidad”, dirigido por un equipo de investigadores del Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive”, constituido por 12 proyectos específicos entre los cuales se incluyen los proyectos de “Historia de la Comunidad” y “Educación y Salud” que abordan elementos relacionados con la atención al adulto mayor en la Comunidad y su contribución a la formación de las nuevas generaciones. (Harnecker M., 1997); aspectos que han sido tomados en cuenta para la realización del presente proyecto, que aspira a demostrar a través de actividades concretas cómo puede lograrse una mayor integración social de las personas de la Tercera Edad en la comunidad, utilizando para ello precisamente el conocimiento que poseen esas personas sobre la Historia Patria y las posibilidades para transmitirlo a los niños.

Aunque se ha logrado incorporar a un grupo de abuelas y abuelos a actividades que se realizan sobre todo en los centros estudiantiles, quedan otras posibilidades que no son aprovechadas y que incidirían satisfactoriamente en su estado de salud física y espiritual.

Para organizar el proyecto se selecciona entre las 26 Asociaciones de Base de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, la # 9 que lleva por nombre “Manuel Borja Borja” (Anexo # 14). Esta agrupa 43 combatientes, de ellos 13 cuentan con 60 años y más, que representan el 30.23% de los miembros. Esos abuelos tienen entre otros méritos el haber participado en la lucha clandestina, en la lucha contra bandidos, haber sido miembros del Ejército Rebelde y su participación en otros momentos importantes de la última y definitiva etapa de lucha del pueblo cubano.

Los miembros de esta Asociación se reúnen trimestralmente y elaboran su plan de actividades entre las que se encuentran las que desarrollan con niños, adolescentes y jóvenes de las escuelas de la Comunidad. Por vivir estos abuelos – combatientes próximos al Seminternado “José A. Echeverría”, se selecciona esta escuela para realizar las actividades propuestas, facilitándose así el acceso de estos de manera sistemática a la escuela.

Al aplicarse el diagnóstico inicial a un grupo de alumnos de 5º grado (Anexo # 15) de dicha escuela se evidenció el desconocimiento en ellos de aspectos relevantes de la historia nacional y local. Se realizó además una entrevista grupal con dichos alumnos (Anexo #

16) para conocer sus criterios acerca de sus relaciones con las personas de la Tercera Edad, manifestando que les gusta conversar con sus abuelos y otras personas mayores de edad porque:

- ◆ Les dan útiles consejos.
- ◆ Les cuentan sobre las luchas del pueblo cubano contra Batista y otras cosas de esa época que ellos no vivieron.
- ◆ Ellos han vivido más, conocen mejor la vida y nos pueden ayudar.
- ◆ Les cuentan historias muy interesantes.

Se indagó sobre cómo les gustaría que se llamaran estas actividades que realizarían con los abuelos y abuelas y propusieron varios nombres, entre ellos:

- ◆ “Los abuelos y los pioneros hablan”
- ◆ “Los abuelos del pasado y el presente”.
- ◆ “Los abuelos nos cuentan historias”.

Este último fue el escogido, pues está más relacionado con el objetivo de las actividades que se desarrollarían.

Las actividades se comienzan a realizar sobre la base de lo planificado por la Asociación, incluyéndose otras que fueron necesarias para dar cumplimiento a los objetivos propuestos. Se siguió para su desarrollo la metodología para realizar el testimonio histórico, que es una forma que permite brindar información oral por un testigo o participante, es la vívida reconstrucción de un hecho, acontecimiento o caracterización de un personaje, contribuyendo así a la formación de sólidos conocimientos y a establecer una fuerte relación afectiva con el objeto de estudio.

El primer paso consistió en planificar debidamente sobre qué y quién ejecutaría la actividad, precisando el objetivo de la misma. A partir de ahí, se preparaba conjuntamente con los niños un sistema de preguntas que sirvieran para iniciar el conversatorio, es decir, que propiciaran la primera relación cognoscitiva – afectiva entre el abuelo combatiente y los niños y que se creara un ambiente cordial y abierto entre ellos; pero queda abierta la

posibilidad de realizar otras preguntas que surjan a partir de la exposición que se realiza por parte del combatiente.

La práctica ha demostrado que las preguntas que son elaboradas en el momento de la actividad llevan mayor carga emocional y logran un impacto más favorable en los niños.

Se buscó que no hubiera monotonía, ni esquemas rígidos en las actividades realizadas, estas podían desarrollarse en el aula, en la plaza de formación de la escuela o en cualquier área que posibilitara un marco de confraternización entre los niños y los abuelos y abuelas combatientes y que permitiera por lo tanto un diálogo franco, cordial y fluido, que además de llevar información histórica de una época o hecho histórico, permitiera el desarrollo en los niños de sentimientos de amor y admiración hacia los héroes y mártires de la Patria y a su vez rechazo hacia las formas de explotación de unos hombres sobre los otros.

Los niños reciben a los abuelos y abuelas combatientes con el respeto y admiración que merecen y al concluir la actividad los despiden, agradeciéndoles los conocimientos transmitidos.

Está claro, que de esta manera los niños aprenden hechos de nuestra historia, de la vida de estas personas o de figuras que cayeron en la lucha por nuestra liberación total, conocimientos que luego ellos transmiten a sus familiares y compañeritos de otros grupos y edades; esto repercute además en la formación de sentimientos de respeto y veneración hacia esas personas mayores de edad que forman parte de la historia de la Patria y hacia todas las personas de esas edades, pues aprenden a ver en ellos cualidades positivas que les sirven de modelo a imitar, teniendo una positiva influencia en la formación de valores en los niños. Esto puede contribuir a la preparación a largo plazo, de estos niños para que vean la vejez como una etapa a la que van a llegar y en la cual todavía se puede ser útil al resto de las personas.

Las actividades planificadas por la Asociación de Base para desarrollar con los niños de la escuela, relacionadas con la divulgación de la Historia Patria y local en el año analizado fueron las siguientes:

1^{er} Trimestre. Enero – marzo. 1998.

- Se realizaron dos conversatorios con alumnos de 5^o y 6^o grado sobre fechas significativas.

1^o – 1^o de enero – Triunfo de la Revolución.

- 17 de enero – entrada de la “Caravana de la Libertad” a Pinar del Río.

2^o – 24 de febrero – reinicio de las luchas por la independencia de Cuba.

- Proclamación de la Constitución Socialista de la República de Cuba.

2^o Trimestre. Abril – junio.

- Conversatorios sobre:
 - 4 de abril – creación de la UPC (Unión de Pioneros de Cuba)
 - 17 de abril – ataque mercenario por Playa Girón.
 - 1^o de mayo – “Día Internacional de los Trabajadores”
 - 14 de junio – nacimiento de Antonio Maceo y Ernesto Guevara.

- 3^{er} Trimestre. Julio – septiembre

Al coincidir con la etapa vacacional e inicio de curso, las actividades planificadas se dirigen más a la Comunidad de manera general.

- 4^o Trimestre. Octubre – diciembre

- 8 de octubre – caída en combate de Ernesto Guevara.
- 10 de octubre – inicio de nuestras luchas de independencia.
- 21 – 24 de octubre – “Semana Sangrienta” en Pinar del Río.
- 28 de octubre – desaparición física de Camilo Cienfuegos.
- 27 de noviembre – panel sobre el fusilamiento de los estudiantes de medicina.
- 30 de noviembre – alzamiento de Santiago de Cuba. Acciones en Pinar del Río.

- 2 de diciembre –desembarco del Granma.“Día de las Fuerzas Armadas Revolucionarias”
- 30 de diciembre – Batalla de Santa Clara.

Para la realización del proyecto se tomaron las actividades planificadas en el 4º trimestre por ser una etapa que recoge hechos muy significativos de las diferentes etapas de lucha de nuestro pueblo y que permitieran un acercamiento más sistemático entre los niños y los abuelos y abuelas combatientes para la realización de dichas actividades.

A continuación se describen algunas de las actividades desarrolladas:

8 de octubre. Para ese día se organiza en la escuela un Acto Revolucionario, al cual se invitan los padres y vecinos del lugar. Los alumnos presentan las actividades que han preparado y como conclusión de la actividad, un abuelo combatiente destaca de forma breve las cualidades más relevantes de la figura de Ernesto Guevara: su responsabilidad, compañerismo, valentía y amor por la libertad, a través de anécdotas y pasajes de su vida. Seguidamente en el aula, los alumnos que participan en el proyecto comentaron con sus maestros las anécdotas contadas por el abuelo y realizaron composiciones escritas sobre el tema.

10 de octubre. La actividad conmemorativa del 10 de octubre tuvo otro escenario: la Organización de Pioneros José Martí había convocado el desarrollo de una “Acampada Pioneril” en el área del polígono de preparación de las Milicias de Tropas Territoriales en el municipio, cercano a la escuela. Allí junto con los pioneros y maestros participaron 2 abuelos, miembros de esta Asociación de Base quienes conversaron con ellos sobre lo sucedido ese día y la significación de esa fecha para el pueblo de Cuba.

Todos estos elementos sirven de base para el estudio posterior de esta etapa de nuestra historia en el desarrollo del programa de la asignatura Historia de Cuba.

Los abuelos que participaron en la actividad valoraron de muy positiva la actitud y disciplina mantenida por estos niños. La exposición realizada logró mantener atentos a los niños que y que se cumplieran los objetivos propuestos.

Otra actividad muy significativa fue la celebrada el 23 de octubre relacionada con los sucesos ocurridos en Pinar del Río entre los días 21 al 24 de octubre de 1958 y que se conocen como la “Semana Sangrienta”.

El aula fue el marco donde se desarrolló la misma, preparándose adecuadamente para crear un ambiente favorable tanto para los niños como para los abuelos participantes. Previamente se prepararon con los niños las posibles preguntas a realizar, teniendo en cuenta sus propios intereses cognoscitivos, pues estos hechos de la historia local no son de amplios conocimientos de los niños.

Entre las preguntas elaboradas se encontraban las siguientes:

- ◆ ¿Por qué se conoce como “Semana Sangrienta”?
- ◆ ¿Cómo sucedieron los hechos esos días?
- ◆ ¿Por qué la tiranía batistiana reaccionó de esta manera?
- ◆ ¿Qué otros hechos pueden contarnos sobre estos jóvenes?
- ◆ ¿Cuál fue la reacción del pueblo pinareño ante los crímenes cometidos?

Los niños participantes elaboraron otras preguntas, derivadas de los relatos que habían sido hechos por el abuelo combatiente, entre ellas:

- ◆ ¿Conoció usted los crímenes cometidos en ese momento? ¿Qué sintió?
- ◆ ¿Qué acciones desarrollaba el M – 26 – 7 en Pinar del Río?
- ◆ ¿Qué significó para usted el derrocamiento de Batista?

Resulta necesario destacar que tanto los niños como el abuelo combatiente se sintieron grandemente emocionados, unos por escuchar esa bella historia de amor a la Patria, el otro por recordar momentos tan importantes de su vida y sentir que esos recuerdos no pueden quedar en el olvido, que es necesario que las nuevas generaciones los conozcan bien.

Las actividades continuaron desarrollándose, según se habían planificado por la Asociación, lográndose cada vez una mayor participación de todo el personal de la escuela. Los abuelos combatientes conservan muchos recuerdos claros y emotivos de hechos significativos sobre todo de Pinar del Río y los transmiten vivamente. Conviene subrayar que dentro de la Asociación se escoge al combatiente que desarrollará la actividad, teniendo en cuenta que posea dominio del hecho al que va a referirse y facilidades para comunicarse debidamente con los niños. No se trata de darles a los niños una conferencia magistral de temas históricos; se trata de presentarles de la manera más elocuente posible, pasajes relevantes de nuestra historia, o de la vida de personalidades que participaron en estas etapas de lucha y que les permitan adquirir conocimientos sobre los mismos y a su vez contribuir a la formación de valores patrióticos en esos niños primarios.

Al concluir las actividades planificadas se aplicó un diagnóstico final a los niños de 5º grado que habían venido participando directamente en las mismas. En esta ocasión se les pidió que con el título: “Los abuelos cuentan historias”, escribieran sobre historias contadas por esos abuelos combatientes en esas actividades. (Anexo # 17).

Los resultados obtenidos fueron satisfactorios, pues el 90.4% de los niños se refirieron en sus escritos a hechos históricos o figuras importantes de la Historia de Cuba sin cometer imprecisiones. Solo 2 niños mezclan en sus escritos elementos de dos épocas históricas. Esto resulta lógico, si se tiene en cuenta que para los escolares primarios resulta difícil la ubicación en tiempo histórico de manera cronológica.

Se realizó además una entrevista grupal (Anexo # 18) por separado con los niños y los abuelos combatientes participantes en las actividades, para recoger los criterios sobre las actividades desarrolladas: los niños se refieren con entusiasmo y emoción a las mismas, creen muy importante conversar con sus abuelos y otras personas de edad avanzada, principalmente si son combatientes, pues pueden contarles cosas maravillosas. Esto los ha motivado para pedirles a sus abuelos que les cuenten historias y hasta para escribirles poesías (Anexo # 19).

Recuerdan y citan nombres de combatientes abuelos con los que han compartido como Felipe Rosales, Juan Luis Aragón (Chichí) y otros. Expresaron sentirse muy motivados y desean continuar estas actividades.

Por su parte, los abuelos combatientes plantearon sentirse muy emocionados, pues cada encuentro con los niños representa para ellos un nuevo incentivo en sus vidas; los niños los esperan ansiosos, escuchan atentamente, se interesan, preguntan y esto los motiva y entusiasma, sienten que realizan algo importante y por lo tanto esperan y preparan cada encuentro debidamente. No hay negativas por su parte para realizar estas actividades, no las aceptan mecánicamente o por obligación, por el contrario, hay un deseo y una necesidad de cumplir con éxito la tarea asignada.

Los resultados obtenidos demuestran que actividades como estas pueden extenderse dentro de la comunidad, no solo en el marco de la escuela, sino en el propio marco del barrio, la circunscripción, aprovechando las posibilidades y potencialidades que tienen las Asociaciones de Base y otras personas de la Tercera Edad que pueden brindar muchos testimonios de gran valor a los niños y jóvenes sobre la vida de esos tiempos, su niñez, su juventud, los bailes, música y costumbres de la época, informaciones que resultan de interés para ese auditorio.

Las actividades realizadas y los resultados de las entrevistas grupales a diversos grupos de personas de la Tercera Edad, sirvieron para elaborar un proyecto de actividades que se prevé poner en marcha en la Comunidad para validar sus resultados. Dicho proyecto se presenta a continuación:

Proyecto de actividades a realizar con las personas de la Tercera Edad en la Comunidad “Hermanos Cruz”.

Proyecto: “Vida y felicidad en mi Comunidad”

Objetivo: Lograr una mayor integración social de las personas de la Tercera Edad en la Comunidad.

Antecedentes: El análisis de experiencias aplicadas, tanto en nuestro país como en otros lugares del mundo, y el estudio de aspectos relacionados con las características psicosociales de las personas de la Tercera Edad, permiten afirmar que este grupo poblacional siente como necesidad el mantenerse activos, tanto en su seno familiar como en su entorno social. Estas personas comprendidas en la llamada Tercera Edad, grupo que crece rápidamente a nivel mundial y también en nuestro país, necesitan de actividades que les permitan compartir con sus coetáneos, tanto sus dificultades como sus alegrías, de ahí que reclamen su espacio en la familia y en la Comunidad, ser tenidos en cuenta y satisfechas sus principales necesidades, dentro de las posibilidades.

Es bueno recordar que no se trata solo de cuidar su salud desde el punto de vista clínico; el término salud implica un estado general bio – psico – social que le permita a los ancianos valerse por sí mismos, mantenerse activos dentro de sus posibilidades en la familia y la Comunidad.

Ideas Metodológicas: Para la aplicación de estas actividades, debe partirse siempre de escuchar a estas personas: sus intereses y deseos; no imponer criterios, ni hacer esquemas de actividades. La variedad y sencillez garantizan el éxito del proyecto y la activa participación de los abuelos y abuelas.

No se pretende que el proyecto se oficialice como algo de estricto cumplimiento, son propuestas que responden a necesidades e inquietudes

de estas personas. El momento y lugar de su realización puede discutirse, valorándose cuál va a ser su aporte específico.

Aunque se tengan presentes las necesidades y anhelos de estas personas, no puede obviarse la existencia de un personal capacitado para guiar el proyecto y que sirva de facilitador para discutir sus problemas y encontrar respuestas adecuadas. Esto es solicitado por los propios ancianos que plantean que no se les escucha ni hace caso cuando plantean sus inquietudes.

Acciones a desarrollar:

1. Proponer y seleccionar entre los propios abuelos y abuelas los símbolos que los identifiquen.
2. Realizar conversatorios con niños, jóvenes y demás personas de la Comunidad sobre fechas y conmemoraciones importantes y otros temas de interés. Pueden organizarse por temas y denominarlos con títulos sugerentes que motiven la presencia de un variado auditorio.

Ejemplo:

- “Los abuelos cuentan historias”.
 - “La cocina de hoy”.
 - “Modos y modas de ayer y de hoy”.
 - “La música del ayer”.
3. Promover y organizar en las escuelas o en el barrio “Círculos de Interés” o grupos de niñas para aprender labores manuales como coser, tejer, bordar, etc. Esto ayudará a rescatar esas labores manuales que han constituido tradiciones en nuestras familias.
 4. Desarrollar en la Comunidad actividades de “Música del ayer”, en las que se escuche música y se converse sobre sus creadores.
 5. Celebrar “Festivales de bailes tradicionales”: danzón, cha cha chá, son, etc. con parejas seleccionadas por Círculos de abuelos en la Comunidad. Propiciaría no

solo momentos de bienestar a esas personas, sino también para mantener nuestros bailes tradicionales.

6. Celebrar “Festivales de Aficionados”, cuyos artistas sean los propios abuelos y abuelas. Se aprovecharían fechas significativas como el 8 de julio “Día del Abuelo Pinareño” y podrían incluirse actuaciones de niños y jóvenes.
7. Celebrar “Festivales Deportivos” para demostrar los éxitos alcanzados en su preparación física con el montaje de tablas gimnásticas con sencillas evoluciones de acuerdo a sus posibilidades.
8. Estimular la creación de pequeñas parcelas dedicadas al cultivo de plantas medicinales con abuelos y abuelas conocedores de la medicina verde, con apoyo de niños y jóvenes.
9. Divulgar las actividades y éxitos que se obtengan por parte de los participantes en el proyecto.

Resultados esperados: La aplicación de estas actividades en estrecha coordinación con las organizaciones políticas y de masas del Consejo Popular, pueden propiciar un mejoramiento de la calidad de vida de esta población al integrarlos en la vida social de la Comunidad y propiciarles un papel más activo, que sean promotores y actores del cambio de su entorno social.

CONCLUSIONES

- El proceso de envejecimiento es un fenómeno natural y objetivo, que se está desarrollando a escala mundial, tanto en los países ricos, como en los pobres.
- La generalización de las políticas neoliberales atentan contra la disponibilidad de recursos para atender el creciente aumento de la población de Tercera Edad.
- Es necesario profundizar teóricamente en el estudio del fenómeno de la Tercera Edad para mejor comprensión del mismo, sobre todo en nuestro país por el peso que va adquirir este grupo etéreo en el conjunto de la población, por lo que es necesario realizar investigaciones teóricas y aplicadas al respecto y la divulgación de sus resultados.
- La población cubana ha envejecido rápidamente, motivando que Cuba dejara de ser un país joven en sentido demográfico desde 1981.
- El envejecimiento creciente de la población implica la implementación de políticas sociales encaminadas a dar respuesta a las necesidades cada vez mayores de este grupo poblacional en Cuba. En esta dirección se ha elaborado el Programa Integral de Atención al Adulto Mayor.
- La no comprensión del papel que les corresponde jugar en la sociedad a las personas de Tercera Edad por parte de la familia y de los propios ancianos, incide negativamente en la implementación eficaz del “Programa Integral de Atención al Adulto Mayor”.
- No todas las personas de Tercera Edad tienen plena conciencia de la importancia que tiene para su salud física y mental el mantenerse activos en la sociedad.
- Las personas de Tercera Edad constituyen una fuerza importante que puede utilizarse en múltiples actividades dentro de la comunidad.
- Resulta necesario el conocimiento de aspectos relacionados con la psicología del adulto mayor para una mejor comprensión del comportamiento y necesidades de estas personas.

- La preparación de las personas para afrontar la etapa de la jubilación es necesidad urgente.
- La atención sistemática y consecuente con los jubilados debe servir de vía para mantenerlos activos y vinculados a la sociedad.
- A través de la experiencia desarrollada en esta investigación se ha demostrado que es posible realizar proyectos de actividades con personas de la Tercera Edad en la Comunidad en que a la vez que se tiene en cuenta los intereses y necesidades, contribuyen al mantenimiento de la memoria histórica y a la formación de valores patrióticos.

RECOMENDACIONES

- Continuar estudiando el tema e incluir en los currículos escolares aspectos relacionados con el tema del envejecimiento poblacional y las relaciones con el adulto mayor.
- Promover el trabajo integrado de la escuela con los abuelos y abuelas de la Comunidad que permitan la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones.
- Promover en la Comunidad proyectos encaminados a la integración de las personas de la Tercera Edad.
- Reconocer y estimular en la Comunidad a aquellos abuelos y abuelas que se destaquen por su participación activa en las tareas desarrolladas.
- Divulgar experiencias que en este sentido sean aplicadas, a fin de generalizar los resultados que se obtengan.
- Divulgar con sistematicidad, a través de los diferentes medios de comunicación masiva aspectos relacionados con la psicología del adulto mayor.

BIBLIOGRAFÍA

1. Albert y Luaces Justo, (1946) Los cuentos de abuelito. Editora P. Fernández y Cía. 2ª edición La Habana.
2. Alfonso Carmen R., (1999) Longevidad, un logro de la Revolución. En: periódico Trabajadores noviembre 16.
3. _____ (1999) Hacia una cultura del envejecimiento. En: periódico Trabajadores enero 4.
4. _____ (1998) Cuba, uno de los países con mayor población de 60 años. En: periódico Trabajadores septiembre 14.
5. Álvarez Sausa Antón, (1995) La construcción social de la sociedad anciana en la Unión Europea. En: Revista Mundial de Sociología 1 Tórculo Ediciones La Coruña: 163 – 209.
6. Borrego Mary Luz, (1998) Acompañemos al sabio de la familia. En: periódico Juventud Rebelde febrero 1.
7. Bravo Fong Oscar, (1998) El sabio juicio de los jubilados. En: periódico Trabajadores julio 217.
8. Caram León Tania, (1995) Mujer y Tercera Edad. En: Documentos de Trabajo V. FLACSO. Cuba: 8 – 11.
9. De Paz Flor, (1999) Para envejecer bien. En: periódico Juventud Rebelde abril 7.
10. Devesa Colina Evis, Osvaldo Prieto y Roberto Diéguez, (1992) Atención al anciano en Cuba. Editorial Científico – Técnica La Habana p – 44.
11. Díaz Rosell Raimundo, (1999) Desarrollo humano. Escaleras al Cielo. En: Revista Bohemia enero 15: 18 – 23.
12. Deberes funcionales de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, (1995). Imprenta de la Dirección Política de la FAR.
13. Edith Dixie, (1998) Una bomba de tiempo. En: periódico Juventud Rebelde julio 5.

14. Fernández Vera Milagros, (1998) Algunas reflexiones sobre la Tercera Edad. En: periódico Guerrillero marzo 3.
15. García Alejandro, (1979) Las fuentes orales. En: Metodología de la Investigación Histórica Tomo I Departamento de textos y materiales didácticos. MES La Habana: 1 – 18.
16. García Fernández Hugo, (1999) El misterio de vivir tanta vida. En: periódico Juventud Rebelde abril 10.
17. Gil Barreiro Marta y Omar Trujillo, (1997) Estereotipos hacia los ancianos. En: Revista Cubana de Medicina General Integral Volumen I. Editorial Ciencias Médicas enero – febrero: 34 – 39.
18. Gutiérrez Pedro Juan, (1998) Gerontología Los hijos de Matusalén. En: Revista Bohemia julio 31: 16 – 18.
19. _____ (1998) Sociedad ese microbio llamado soledad. En: Revista Bohemia junio 5: 8 – 9.
20. _____ (1995) Para envejecer mejor. En: Revista Bohemia diciembre 8: 8 – 11.
21. Harnecker Marta, (1997) Fraguando el porvenir Escuela – Comunidad Editorial Cien Ciudad Habana.
22. _____ (1996) Floreciendo en invierno Editorial Cien Ciudad Habana.
23. Junod J P., (1984) Remozar la vejez. En: Enciclopedia Salvat de la Salud Tomo 8 Adolescentes, Adultos y Ancianos. Salvat S.A. Ediciones Pamplona.
24. Laffita Navarro Caridad, (1998) No ha dejado de crecer ni un solo día la seguridad social en Cuba. En: Periódico Trabajadores diciembre 28.
25. Limón Mendizábal María del Rosario, (1992) Características psicosociales de la Tercera Edad. En: Pedagogía Social 7. Revista Universitaria Valencia marzo: 167 – 178.

26. Lolás Stepke F., (1993) Geriagogía: enseñar a envejecer como tarea social. En: Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana. Volumen 114 No 4 abril: 344 – 345.
27. López Pérez Mary Blanca, (1996) La familia y el anciano. En: Temas de Gerontología Editorial Científico Técnica Ciudad de la Habana: 37 – 40.
28. Machín Rodríguez Nancy, (1998) Diagnóstico geo ambiental urbano del Consejo Popular “Hermanos Cruz”. Tesis para la obtención del grado de Master. Pinar del Río.
29. Martínez Magda, (1999) Jubilados: el imán de la solidaridad. En: Periódico Trabajadores enero 4.
30. _____ (1998) ¿Cómo prepararme para esta nueva vida? En: Periódico Trabajadores agosto 31.
31. Martínez Osvaldo, (1991) Cuba: experiencias en desarrollo humano. Editorial Ciencias Sociales La Habana.
32. Martínez Triay Alina, (1999) Ayudarlos a conservar la alegría de vivir. En: Periódico Trabajadores abril.
33. _____ (1996) Valerse por sí mismo. En: Periódico Trabajadores noviembre 18.
34. Matamoros Martha, (1997) El envejecimiento poblacional. En: Revista Bohemia julio 4: 22 – 23.
35. Mazorra Zamora Raúl y Omar Morrel, (1993) El proceso de envejecimiento. En: Revista Cubana de Medicina General Integral Volumen 9 # 1 enero – marzo: 63 – 66.
36. Menéndez Jiménez Jesús, (1996) Aspectos demográficos y epidemiológicos del envejecimiento. En: Temas de Gerontología. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana: 20 – 27.

37. Montes de Oca Eduardo, (1998). Longevidad: que si la muerte en fuga... En: Revista Bohemia junio 5: 8 – 9.
38. Moragás Moragás Ricardo, (1991) Gerontología, Envejecimiento y calidad de vida. Editorial HERDER. Barcelona.
39. MRC., (1996) Sociedad: Pobreza y envejecimiento. En: Revista Bohemia diciembre 6: p. 32.
40. Mujeres Latinoamericanas en cifras. Cuba, (1993). Editado por el Instituto de la Mujer. Madrid.
41. Oddone María Julieta, (1995) Sociología de la vejez. Discusión teórica desde una perspectiva latinoamericana. En: Revista Mundial de sociología # 1 Tórculo Ediciones La Coruña : 59 – 73
42. Prieto Ramos Osvaldo y Enrique Vega, (1996) Envejecimiento de la sociedad moderna. En: Temas de Gerontología. Editorial Científico Técnica. Ciudad de La Habana: 15 – 19.
43. Quintero Danauy Gema, (1996) Calidad de vida y envejecimiento. En: Temas de Gerontología. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana: 28 – 32.
44. Quintero Danauy Gema y Omar Trujillo, (1996) Aspectos sociales del envejecimiento. En: Temas de Gerontología. Editorial Científico Técnica: 32 – 37.
45. Reglamento Interno de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, (1994) Imprenta de la Dirección Política de la FAR.
46. Rodríguez Arsenio, (1998) El siglo de la vejez. En: periódico Granma diciembre 26.
47. _____ (1998) Habrá 6 000 millones en el próximo año. En: periódico Granma septiembre 3.
48. Rodríguez Pérez Reynaldo, (1998) Los abuelos se organizan. En: Periódico Trabajadores agosto 10.

49. Sabat González Ana María, (1999) En defensa de los ancianos. En: periódico Guerrillero julio 3.
50. Sánchez Salgado Carmen Delia, (1990) Trabajo social y vejez. Teoría e intervención. Editorial Humanitas. Buenos Aires.
51. Thanh Nguyen, (1998) Ochenta primaveras. En: Revista Viet Nam # 18 noviembre – diciembre: 8 – 9.
52. Tremblay Hélene, (1989) Familias del mundo. En: revista El Correo de la UNESCO agosto: 46.
53. Trujillo Idania y Herminia Rodríguez, (1999) Abuelas ¿madres de “remake”? En: Revista Bohemia mayo: 11 – 14.
54. Valdés Paz Manuel, (1998) Jubilados de Referencia. En: Periódico Trabajadores diciembre 28.
55. Zabala María del Carmen, (1995) Familia y Tercera Edad. En: Documentos de Trabajo V. FLACSO. Cuba: 5 – 7.
56. Zaldívar Pérez Dionisio, (1998) Prepararse para la jubilación. En: Periódico Trabajadores mayo 30.

Entrevistas realizadas.

Aguilar Trujillo Liduvina, jubilada del sector de la educación. Afiliada a la Sección Sindical de Jubilados de la Educación. Abuela incorporada al círculo “Renace la Juventud”.

Beltrán Olga Lidia, Directora del Programa de Atención Integral al Adulto Mayor de la Dirección Provincial del MINSAP, Pinar del Río.

Chávez Rodríguez Luis, jubilado del MICONS. Secretario General de la Sección Sindical de jubilados de este sector.

Delgado Marileen, trabajadora social del Hogar de los Ancianos, Pinar del Río.

Fernández Vera Milagros, jubilada del sector de la educación. Afiliada a la Sección Sindical de jubilados. Abuela incorporada al círculo “Eterna Juventud” y promotora de algunos de sus proyectos.

Hernández José Pedro, funcionario de la CTC. Provincial que atiende la atención a los jubilados.

Martínez Martínez Facundo, miembro de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana y presidente de la Asociación #9, Reparto Hermanos Cruz.

Mena Fajardo Zahily, jefe del Programa de Atención Integral del Adulto Mayor de la Dirección Municipal del MINSAP, Pinar del Río.

Sojo Valdés Mateo, miembro de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana y su coordinador en el Reparto Hermanos Cruz.

Soto Yamilia, trabajadora social Casa de Abuelos, municipio Pinar del Río.

ANEXOS

ANEXO # 1

PAÍSES DE MAYOR Y MENOR ÍNDICE DE ESPERANZA DE VIDA

P

Países de mayor índice

No	País	1960	1990
1.	Japón	68	78.8
2.	Islandia	72.6	77.9
3.	Suecia	73.0	77.8
4.	Suiza	71.1	77.8
5.	Hong Kong	65.5	77.8
6.	Canadá	71	77.6
7.	España	68,9	77.1
8.	Grecia	68.6	77.0
9.	Italia	68.8	77.0
10.	Países Bajos	73.1	77.0
11.	Noruega	73.2	76.8
12.	Chipre	67.6	76.8
13.	Francia	70.1	76.7
14.	Australia	70.9	76.6
15.	Israel	69.7	76.2
16.	Bélgica	70.2	75.9
17.	Reino Unido	70.8	75.8
18.	Alemania	69.3	75.7
19.	Puerto Rico	68.2	75.7
20.	Austria	68.9	75.7

No	País	1960	1990
21.	Estados Unidos	70.0	75.7
22.	Costa Rica	61.8	75.7
23.	Cuba	63.9	75.6
24.	Finlandia	66.9	75.5
25.	Luxemburgo	66.7	75.3
26.	Nueva Zelanda	71.0	75.2

Países de menor índice

No	País	1960	1990
1.	Sierra Leona	32.9	41.7
2.	Afganistán	33.5	42.4
3.	Guinea Bissau	34.0	42.8
4.	Guinea	34.1	43.7
5.	Gambia	35.7	44.1
6.	Níger	35.1	44.9
7.	Angola	33.6	45.6
8.	Malawi	37.1	45.7

Fuente: Datos Mundiales. Tabla 6.3 pág. 150. La Habana, 1996.

ANEXO # 2

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN DE TERCERA EDAD EN CUBA (en miles)

Año	Población	Mayor de 60 años	%
1950	5 850	427	7.30
1960	6 985	556	7.96
1970	8 520	798	9.37
1980	9 710	1 047	10.78
1990	10 628	1 246	11.72
2000	11 201	1 531	13.67
2010	11 516	2 007	17.43
2020	11 743	2 466	21.00
2030	11 791	3 416	28.97
2040	11 652	3 780	32.44
2050	11 284	3 693	32.73

Fuente: Datos publicados por el periódico "Trabajadores" 16 de noviembre de 1998 ofrecidos por Juan Carlos Alfonso Fraga, Director del Centro de Estudios de población y desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas.

ANEXO # 3

CUBA: EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO SEGÚN EDAD Y SEXO (tasa x 1 000)

Etapa		Edades (años)				
		0 - 4	5 - 19	20 - 59	60 y más	Todas
1950 a 1954	H	11.3	22.1	13.9	26.2	17.0
	M	9.3	22.0	21.0	26.3	20.1
1955 a 1959	H	10.7	14.6	17.1	32.3	16.7
	M	10.8	14.8	22.7	32.7	19.3
1960 a 1964	H	64.7	9.2	10.1	45.7	20.4
	M	64.4	8.9	14.3	40.9	21.7
1965 a 1969	H	1.7	31.9	12.4	30.3	18.5
	M	1.2	29.7	14.6	32.9	18.8
1970 a 1974	H	- 19.2	27.8	15.9	26.0	16.2
	M	- 19.0	27.3	18.2	33.5	17.7
1975 a 1979	H	- 67.3	16.1	15.3	21.6	8.0
	M	- 67.6	15.6	15.5	30.3	8.8
1980 a 1984	H	6.2	- 25.7	25.4	13.2	6.0
	M	6.3	- 25.9	24.2	22.3	6.4
1985 a 1989	H	24.0	- 26.6	24.2	16.3	9.4
	M	24.3	- 26.4	23.7	23.5	10.1
1990 a 1995	H	11.7	- 12.2	19.5	15.6	10.9
	M	11.9	- 11.7	19.5	20.6	11.7

Fuente: CELADE. Boletín Demográfico Año 21 # 42 Santiago de Chile. 1988 en Revista "Mujeres Latinoamericanas en cifras". Editado por el Instituto de la Mujer. Madrid 1993.

ANEXO # 5

Pinar del Río								
POBLACIÓN DE AMBAS ZONAS SEGÚN GRUPOS DE EDADES (+60) Y SEXO								
Grupo edad	60 - 64		65 - 74		75 - 84		+ 85	
Municipios	V	H	V	H	V	H	V	H
Sandino	779	551	940	730	459	370	153	127
Mantua	512	322	682	448	346	216	157	84
Minas de M	622	565	928	769	479	343	148	151
Viñales	405	387	697	625	456	297	109	107
La Palma	607	506	889	715	517	374	184	148
B. Honda	783	677	1176	836	687	505	250	185
Candelaria	327	287	469	416	255	225	98	93
San Cristóbal	1112	978	1658	1382	824	702	304	249
Los Palacios	758	602	1045	880	610	487	227	157
C. del Sur	1590	1427	2447	2113	1329	1159	505	400
P. del Río	3218	3383	4651	4824	2423	2706	761	918
San Luis	636	608	965	957	552	490	195	167
San Juan y Martínez.	930	839	1387	1273	829	646	250	231
Guane	675	492	914	636	461	345	131	160
Totales	12954	11624	18848	16604	10227	8865	3472	3177
85 771	24 578		35 452		19 092		6 649	

Fuente: Población de ambas zonas, por Municipios, según grupos de edades y sexo hasta 31 de diciembre de 1997. Oficina Territorial de Estadísticas. Pinar del Río.

ANEXO # 6

Pinar del Río, 10 de enero de 1999

“PROYECTO ETERNA JUVENTUD”.

Al arribar a la tercera edad y concluir la vida laboral activa, no termina la existencia del hombre y la mujer, comienza una nueva etapa que puede ser valiosa e interesante si se saben utilizar las capacidades físicas y mentales que aún se poseen prolongando la vida útil, para lograrlo, no obstante hay que tener salud.

El moderno concepto de salud no sólo abarca el estado físico de la persona, va más allá, a sus necesidades espirituales y sociales; es decir: estar bien, sentirse bien y relacionarse bien.

El proyecto Eterna Juventud con su lema “Salud para ser útil”, trabaja para lograrlo, para promover salud.

ESTAR BIEN /

“La verdadera medicina no es la que cura, sino la que precave”.

José Martí

- Practicar ejercicios físicos.
- Cultura gerontológica. Poseer conocimientos sobre temas relacionados con la 3ª edad. Código de salud Eterna Juventud.
- Atención geriátrica.

SENTIRSE BIEN /

“Embellecer la vida es darle objeto”

José Martí

- Actividades culturales: visitas a museos, exposiciones, representaciones teatrales, conciertos, etc.
- Actividades recreativas, excursiones, cumpleaños colectivos, encuentros, etc.
- Creadores.

RELACIONARSE BIEN /

“Hacer es la mejor manera de decir”

José Martí

- Ceremonia “Lactar es amar”. Actividad comunitaria realizada a las lactantes como forma de promover la lactancia materna.
- Atención al relevo de la Patria. Club comunitario juvenil. Actividades deportivas, culturales, recreativas, etc.
- Atención a la escuela o círculo de la comunidad.
- Participación en eventos científicos.
- Brigada Martiana Frank País.
- Trabajo voluntario en la comunidad.
- Emulación socialista.
- Asistencia a actividades comunitarias.
- Iniciativas.

PROMOTORAS

Milagros Fernández

Justa Olivera

Mirtha Martínez

Irlia Sixto

ANEXO # 7

CÓDIGO DE SALUD PARA LA TERCERA EDAD ETERNA JUVENTUD

1. Manténgase activo y útil mientras pueda.
2. Realice ejercicios físicos regularmente.
3. Cuídese de ingerir alimentos que perjudiquen su salud o que les prohíba el médico, pero no rechace injustificadamente ningún nutriente. Coma de todo.
4. Prevenga caídas y fracturas que provocan dolores y pérdida de autonomía. Evite riesgos en la vida diaria.
5. Esté consciente de que la ayuda a sí mismo es fundamental, ya que el adulto mayor es el principal cuidador de su salud.
6. Usted necesita una responsabilidad acorde con sus posibilidades actuales y a la vez que sea útil e interesante.
7. Mantenga su autoestima en sentido positivo. Crea en usted.
8. Conozca algo más sobre la sexualidad en la Tercera Edad.
9. Mantenga en alto las relaciones humanas.
10. Aprenda a vivir con sus padecimientos. Contróleos y siga las instrucciones de su médico.
11. Conozca algunos mitos sobre el envejecimiento.
12. Manténgase siempre joven. Un viejo no sólo es el que se ve, sino el que se siente.

ANEXO # 8

HIMNO DEL CÍRCULO DE ABUELOS “RENACE LA JUVENTUD”

Autora: Cerámides Carbonell

Nuestros abuelos organizados
siempre felices, contentos van
a compartir día tras día
las relaciones de la amistad.



En el deporte fortalecemos
nuestra confianza y la salud
en nuestros rostros se ve alegría
porque renace la juventud
porque renace la juventud.

ANEXO # 9

ENTREVISTA GRUPAL REALIZADA A LOS ABUELOS DE LOS CÍRCULOS “RENACE LA JUVENTUD” Y “ETERNA JUVENTUD”

Objetivo:

Conocer los criterios de los abuelos sobre el significado de los Círculos de Abuelos y el papel que juegan en la Comunidad.

Aspectos para conducir la entrevista

1. ¿Qué ha significado el Círculo para ustedes?
2. ¿Creen que en el Consejo Popular se aprovechan al máximo las posibilidades de los abuelos? ¿Cómo se podría utilizar esa energía acumulada?
3. ¿Cómo se sienten al trabajar con niños y jóvenes? ¿Lo consideran importante? ¿Por qué?

ANEXO # 10

ENCUESTA APLICADA A JUBILADOS

Objetivos:

- Conocer los criterios de los jubilados sobre esta nueva etapa de su vida.
- Conocer cómo son aprovechadas pro su centro de trabajo sus experiencias.

Estimado compañero:

Nos encontramos desarrollando un trabajo de investigación sobre la población de Tercera Edad y sus posibilidades en la Comunidad y queremos contar con su colaboración. No es necesario su nombre, nos interesan sus criterios.

Gracias por su colaboración.

1. ¿Cuántos años llevas jubilado(a)?
2. ¿Cómo crees que hay que enfrentar la jubilación?
3. ¿Qué relación se mantiene entre tu centro de trabajo y tú?
4. ¿Qué papel pueden jugar los jubilados en la comunidad?
5. ¿Qué actividades pudieras sugerir para aprovechar los conocimientos y experiencias que tienen los jubilados?

ANEXO # 11

ENCUESTA APLICADA A PERSONAS ENTRE 20 - 49 AÑOS DE EDAD

Objetivo:

Conocer los criterios sobre la etapa de la vejez y sus posibilidades de integración a la vida en la Comunidad.

Estimado compañero:

Nos encontramos desarrollando una Tesis de Maestría sobre el tema de “La Tercera Edad” y necesitamos su colaboración sincera al respondernos estas preguntas, sus criterios nos ayudarían en la realización del proyecto. No necesitamos su nombre, solo los datos que solicitamos. Le damos las gracias por su colaboración.

Edad _____ Sexo _____

1. ¿Quién es viejo?
2. ¿Por qué se es viejo?
3. ¿Cómo crees que debe afrontarse la etapa de la jubilación?
4. ¿Consideras que sea necesario prepararse para esa etapa?

Sí _____ No _____ ¿Por qué?

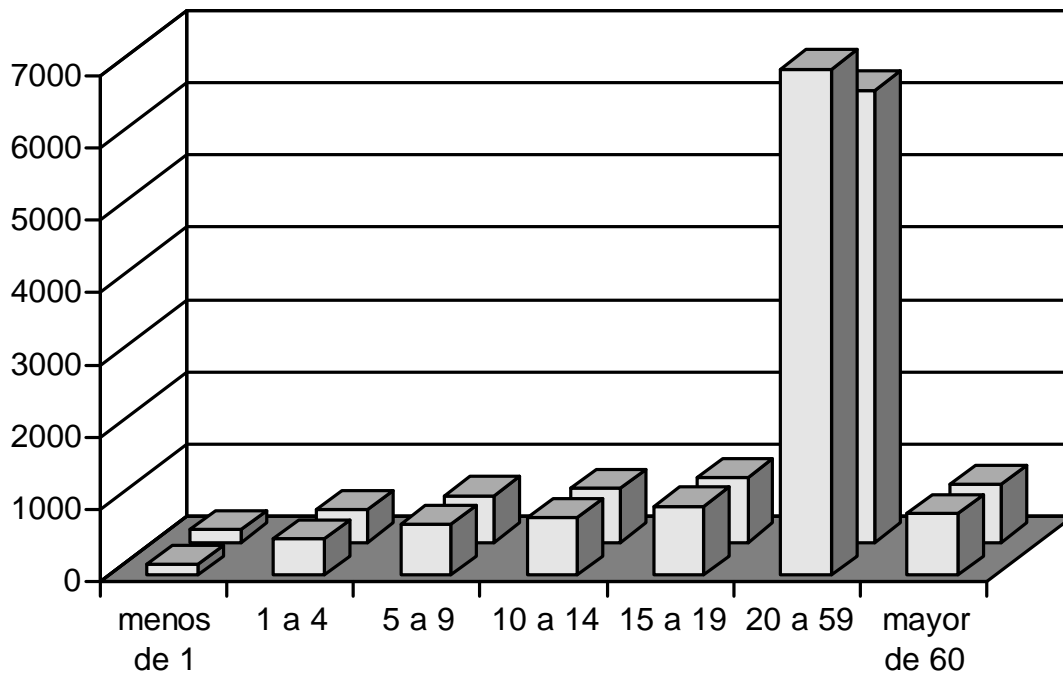
5. ¿Qué participación pueden tener los abuelos y jubilados en la vida social de la Comunidad?
6. ¿Cómo puede garantizárseles una vejez tranquila y feliz a esas personas?
7. ¿Cuál crees que sea el concepto de felicidad para los abuelos?

ANEXO # 13

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDAD Y SEXO (1997)

COMUNIDAD "HERMANOS CRUZ"

Habitantes



Edades



Fuente: El autor con datos del Presidente del Consejo Popular

ANEXO # 14

PINAR DEL RÍO: COMPOSICIÓN POR EDADES DE LA ACRC

Grupo Edad (años)	Cantidad Miembros
20 - 30	1 459
31 - 40	5 563
41 - 50	3 178
51 - 60	4 357
+ 60	3 503
Total	18 060

Fuente: Datos ofrecidos por Lázaro Gómez, Secretaría Patriótico Militar e Internacionalista ACRC. Prov. diciembre 1998.

COMUNIDAD: HERMANOS CRUZ. DISTRIBUCIÓN DE MIEMBROS 60 AÑOS Y MÁS POR ASOCIACIONES DE BASE

Asociación	Total miembros	60 años y más	Asociación	Total de miembros	60 años y más
1	92	6	14	41	6
2	42	6	15	64	7
3	63	16	16	60	10
4	45	6	17	29	3
5	64	7	18	23	0
6	51	5	19	32	3
7	43	2	20	32	3
8	40	6	21	22	2
9	45	9	22	40	9
10	52	8	23	59	1
11	45	3	24	17	1
12	39	11	25	54	23
13	32	4	26	17	3
Total	653	89	Total	512	74

Fuente: Datos ofrecidos por el Coordinador de la ACRC en la Comunidad: Mateo Sojo.

ANEXO # 15

DIAGNÓSTICO INICIAL

Objetivo:

Constatar el estado de los conocimientos históricos de los alumnos sobre historia nacional y local.

Preguntas:

- 1. ¿Cómo era la vida de los niños antes de la Revolución?**
- 2. Menciona algún hecho de la historia de Pinar del Río que conozcas.**

ANEXO # 16

ENTREVISTA GRUPAL REALIZADA A LOS ALUMNOS DE 5º GRADO DEL SEMINTERNADO “JOSÉ A. ECHEVERRÍA”

OBJETIVO:

Conocer el criterio de los niños sobre sus relaciones con las personas de la Tercera Edad.

Aspectos a tener en cuenta

1. ¿Les gusta conversar con sus abuelos u otras personas ancianas de su comunidad?
2. ¿Sobre qué temas les gusta conversar con ellos?
3. ¿Por qué te gusta conversar con esas personas ancianas?
4. ¿Cómo debes comportarte con las personas ancianas?

ANEXO # 17

DIAGNÓSTICO FINAL

Objetivo:

Constatar los conocimientos asimilados por los alumnos relacionados con la historia nacional o local.

Pregunta:

Escribe una composición con el tema:

“Los abuelos cuentan historias”

ANEXO # 18

ENTREVISTA GRUPAL FINAL CON LOS ALUMNOS PARTICIPANTES EN LAS ACTIVIDADES PLANIFICADAS

Objetivo:

Conocer los criterios de los alumnos acerca de las actividades que se han desarrollado con los Combatientes de la ACRC.

Aspectos a tener en cuenta para guiar la entrevista:

1. ¿Cómo te has sentido en las actividades desarrolladas con los abuelos de la ACRC?
2. ¿Crees importantes estas actividades? ¿Por qué?
3. ¿Te gustaría continuar desarrollando estas actividades? ¿Por qué?
4. ¿Cómo crees deben comportarse los niños con las personas ancianas?

ANEXO # 19

Trabajos realizados por los alumnos con los que se aplicó la experiencia.

“A”

Los abuelos cuentan historias.

Los abuelos son cajitas de música, uno los abre y nunca se olvida de ellos. Como mamá y papá, nuestros abuelos son un pedacito de nosotros. Mi abuela es tejedora. Yo le llamo la tejedora de historias porque de su corazón me cuenta miles de historias maravillosas.

Me contó un día una experiencia muy bella. Me contó tan tristemente que por poco rompo a llorar. Sentada en su sillón narraba y yo la escuchaba estupefacta, como un ave peregrina ante un jardín de frutas doradas. Me gustó tanto lo que contó que mi mente se nubló. Les mostraré una poesía que le saque a mi cajita musical.

“La abuela”

Sentada en el gran sillón

Mece y se mece la abuela

Teje y teje sus recuerdos

En una preciosa tela.

Ella es la fresa madura

De antiquísimas veladas,

Ella es el sol que se asoma

Por mi abierta ventana.

Es la manzana olorosa

En todo el mariposal,

Por eso adoro y adoro

A mi bella cajita musical.

A los abuelos de todo

El mundo.

“B”

“Los abuelos cuentan historias”.

El abuelo de un amiguito me contó una historia muy triste. Dice que cuando era joven integró el ejército como mensajero.

Un día cuando llevaba una carta de Camilo al Che, presencié un cruel hecho. Los soldados de Batista torturaron a un joven en pleno día y en el centro de la calle. Este hecho nos da una pista más de la crueldad del gobierno de aquel tiempo, que no se parecía en nada al de ahora.

¡Viva Cuba Libre!

C”

“Una historia que me contó mi abuelo”

Mi abuelo me cuenta que antes del triunfo de la Revolución, los niños pobres no tenían dinero para ir a la escuela; y todos esos niños se quedaban analfabetos.

Los niños más ricos podían ir a las escuelas, comprando los libros y pagando un sueldo a los maestros y los otros, como no tenían dinero no podían aprender y se quedaban analfabetos la mayoría.

Y ahora cuando triunfó la Revolución todos pueden ir a las escuelas y no tienen que pagar nada y los niños aprenden y así pueden alcanzar una carrera. Gracias a esos hombres todos los niños de Cuba saben.